

CONCURSO
WASH

DE PERIODISMO 2007-2008
COMPENDIO

**LA GENTE
EN EL
CENTRO**

**MEDIANTE
EL
PERIODISMO**



Fotografías de la página siguiente: Los premios WASH de periodismo 2007-2008 fueron presentados en Estocolmo durante la Semana Mundial del Agua: de izquierda a derecha, Sr. Anders Berntell, SIWI; Sra. Winfred Onyimbo, Trans World Radio, Kenya; Sr. Robert Lamb, presidente del jurado; Sra. Salome Gregory, Mwananchi Communications Limited, Tanzania; Sr. Jon Lane, WSSCC; Sra. Cátia Toffoletto, CBN - Radio São Paulo, Brasil; y Sra. Claudine Efoa Atohoun, Oficina de Radio y Televisión, Benín

© Organización Mundial de la Salud (en calidad de organización anfitriona de la Secretaría del Consejo de Colaboración para el Abastecimiento de Agua y Saneamiento) 2009

Fotografías: ©SIWI ■ ©David Boucherie ■ ©Salome Gregory ■ ©Arif Budiman ■ ©Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE) ■ © PNUMA

Diseño: Maro Haas, Le Pré St Gervais - Francia

Traducción: OMS

Impreso por Sro Kundig - Suiza, en papel reciclado al 60%, certificado por el Forestry Stewardship Council



El presente compendio y otras publicaciones del WSSCC están también disponibles en la dirección www.wsscc.org.



EL CONCURSO WASH DE PERIODISMO

El Concurso WASH de periodismo fue una iniciativa del Consejo de Colaboración para el Abastecimiento de Agua y Saneamiento (WSSCC), que tiene por objeto sensibilizar a la población acerca de los problemas de abastecimiento de agua, saneamiento e higiene mediante la labor periodística. La iniciativa está abierta a periodistas de países en desarrollo que publiquen en periódicos o en medios audiovisuales informes de investigación originales sobre esos problemas. Presentada por primera vez en Dakar, Senegal, en 2004, la segunda edición tuvo lugar en 2007-2008 y estuvo organizada conjuntamente por el WSSCC y por el Instituto Internacional del Agua de Estocolmo (SIWI). Dado que 2008 fue el Año Internacional del Saneamiento, esta segunda edición se propone también suscitar interés e iniciativas en favor de los 2500 millones de personas que carecen de acceso a unos saneamientos salubres y a una higiene adecuada.



ÍNDICE

Prefacio	3
Mensaje del presidente	4
“Una botella repleta de enfermedades”, Winfred Onyimbo, Kenia	5
“Bienvenidos a Same, donde los niños van a por agua y dejan de ir a clase”, Salome Gregory, Tanzania	7
“Malgastando agua: la maldición de São Paulo”, Cátia Toffoletto, Brasil	9
“Dassa, la provincia de las 41 colinas”, Claudine Efoa Atohoun, Benín	13
“Temores de cólera, mientras persiste la crisis del agua en Bulawayo”, Yamikani Mwando, Zimbabwe	16
“Una difícil prueba: el peligro feca”, Dieudonné Soubeaga, Burkina Faso	18
“La protección del agua: una dura tarea”, Arif Budiman, Indonesia	21
“Ganvié, una ciudad que se muere”, Euloge Aïdasso, Benín	25
“Antigüedad de colectores pone a Lima al borde de crisis sanitaria”, Julia Fabiola Torres López, Perú	28
Participantes en el Concurso WASH de periodismo 2007-2008	31
Miembros del jurado	32

PREFACIO

"El periodismo no puede permanecer callado: ésa es su mayor virtud, y también su peor defecto. Debe hablar, y hablar inmediatamente, mientras los ecos del asombro, las declaraciones triunfantes y las señales del horror están todavía en el aire", declaró el ya difunto redactor jefe de la revista Time, Henry Anatole Grunwald.

Las palabras del Grunwald son aún hoy válidas. Y ahora que, gracias a Internet, cualquiera pueda dirigirse a cualquier otra persona o mostrarle algo en cualquier instante, el periodismo de investigación es más necesario que nunca. Esta necesidad es especialmente acuciante en relación con el problema de los saneamientos, la higiene y el agua, que afecta a miles de millones de personas día a día pero que, tradicionalmente, no figura en la agenda diaria de los medios de comunicación. Aun así, los periodistas que desean escribir o difundir historias sobre el desarrollo social y los aspectos medioambientales del agua y del saneamiento tienen a menudo dificultades para hacerlo en unas salas de redacción en que la política, los deportes y el entretenimiento son prioritarios. Para los periodistas de los países en desarrollo, esta situación es especialmente difícil.

A fin de ayudarles en esa tarea, el Consejo de Colaboración para el Abastecimiento de Agua y Saneamiento (WSSCC) y el Instituto Internacional del Agua de Estocolmo (SIWI) patrocinaron el Concurso WASH de periodismo 2007-2008. Estos premios representan un estímulo y un reconocimiento al periodismo de investigación más destacado en cuestiones de importancia crucial como las que

conciernen al agua, los saneamientos y la higiene (en inglés: WAters, Sanitation and Hygiene).

En la actualidad, 2500 millones de personas carecen todavía de acceso a unos saneamientos básicos, y cerca de 900 millones a un agua potable saludable. La enormidad de estas cifras difumina la realidad de que se trata de seres humanos reales, con sus vidas, sus esperanzas, sus deseos y sus sueños, entre los cuales la mejora de la calidad de vida de sus hijos ocupa un lugar no desdeñable. El saneamiento y la higiene deficiente son causantes directos o indirectos de más de la mitad de los 10 millones de niños que fallecen cada año. Tal como estos periodistas han ilustrado vívidamente, están en juego nada menos que la salud y la dignidad de las personas, su calidad de vida, su bienestar económico, y el entorno en el que discurre su existencia.

El presente compendio reúne los contenidos ganadores del Concurso WASH de periodismo del año en curso. Se trata de informes de investigación publicados o emitidos como material original entre el 1 de julio de 2007 y el 30 de abril de 2008. Son productos periodísticos del más alto nivel, y exponen argumentos convincentes, reales y conmovedores en favor del abastecimiento de agua, del saneamiento y de la higiene para todos. Confiamos en que sean de su agrado.

Al mismo tiempo, invitamos a otros periodistas a participar en el Concurso WASH de periodismo 2009-2010. Los interesados pueden presentar sus candidaturas en: www.wsscc.org.



Jon Lane
Director Ejecutivo
Consejo de Colaboración
para el Abastecimiento
de Agua y Saneamiento



Anders Berntell
Director Ejecutivo
Instituto Internacional
del Agua de Estocolmo

MENSAJE DEL PRESIDENTE

El Concurso WASH de periodismo promueve la toma de conciencia en torno a los problemas de abastecimiento de agua, saneamiento e higiene mediante periodismo de investigación, tanto en la prensa escrita como en los medios audiovisuales, en los países en desarrollo. La sensibilización del público gracias a los medios de comunicación es un primer paso para suscitar el interés de la comunidad mundial y para alentar a los decisores a adoptar medidas en nombre de los 2500 millones de personas que carecen de acceso a unos saneamientos salubres y a los cerca de 900 millones de personas que carecen de agua potable limpia.

Fue para mí un honor ejerce como presidente del jurado en la edición 2007-2008 de estos premios. Los 140 proyectos, presentados en formato de televisión, prensa impresa, radio e Internet, reflejaban pasión, compromiso social y un alto nivel periodístico. Participaron en total periodistas de 40 países de África, América Latina y Oriente Medio, y del centro, sur y sureste de Asia. Un elevado número de ellos abordaban el tema del saneamiento y la higiene, con acertado criterio, ya que 2008 es el Año Internacional del Saneamiento.

Deseo felicitar a todos y cada uno de los ganadores y participantes en el concurso. La presente publicación contiene lo más selecto de sus contenidos. Hay que elogiar también al Consejo de Colaboración para el Abastecimiento de Agua y Saneamiento (WSSCC) y al Instituto Internacional

del Agua de Estocolmo (SIWI) por haber desarrollado y hecho realidad esta iniciativa.

Entre mis colegas del jurado se contaban ocho distinguidos periodistas de países de habla inglesa, francesa y española que trabajan en medios de comunicación de diversa índole. Ellos, al igual que yo, pueden testimoniar la impresionante diversidad de reportajes sobre las consecuencias humanas, económicas, políticas y medioambientales de una situación en que no hay aseos que utilizar, jabón para lavarse o grifos que poder abrir.

Por último, deseo también resaltar el mérito de todos aquellos periodistas que, tanto en países en desarrollo como desarrollados, escriben o difunden noticias sobre el abastecimiento de agua, los saneamientos y la higiene. Ellos, así como sus redactores jefes, productores y organizaciones audiovisuales, confieren protagonismo a personas y temáticas que, demasiado a menudo, permanecen inmersas en un entorno de silencio.



Robert Lamb

Presidente del jurado del Concurso WASH de periodismo

El Sr. Lamb, de OnePlanet Pictures, es productor de documentales para televisión y realizador cinematográfico; ha producido para la BBC, entre otros, los programas Earth Report, o Nature Inc. Fue también presidente de la primera edición del Concurso WASH de periodismo 2004.

“UNA BOTELLA REPLETA DE ENFERMEDADES”

por la Sra. Winfred Onyimbo, emitido el 7 de agosto de 2007,
Trans World Radio, Kenya

Sonido.

Winfred: Nos acercamos a Kibera, en la ciudad de Nairobi: uno de los mayores barrios pobres de África, en el que viven casi un millón de personas. A la derecha de Kibera están situados el palacio-residencia del ex-presidente de Kenya, Daniel Arap Moi, y el real club de golf de Nairobi, cuyo exuberante césped recibe gran cantidad de agua limpia y barata: algo que para los habitantes de Kibera es un sueño inalcanzable.

Se cierra una puerta; se pone en marcha un motor.

Ruido de pasos.

Winfred: Ahora tendremos que salir del vehículo y seguir caminando. Es la única manera de llegar allá, ya que las calles que conducen a Kibera son muy estrechas y resbalosas. Aquí, la pobreza acarrea muchos problemas, pero uno de los peores es el abastecimiento de agua. En estos lugares el sueldo medio es inferior a un dólar diario, y un día de agua representa casi la mitad de esa cantidad. La cosa no sería tan grave si el agua fuera de calidad aceptable, pero es cenagosa, turbia y maloliente.

Hechos reales.

Winfred: Tratamos de acercarnos a uno de los vendedores. Veo que las cañerías vienen de muy lejos, atraviesan barriales y alcantarillas, y contienen bolsas de plástico obstruyendo el paso del agua. ¿No le importa vender toda esta agua sucia?

Mohammed: Nadie se me ha quejado. Cuando llega el agua, lleva algo de suciedad, pero no la vendemos inmediatamente. Dejamos la espita abierta y la dejamos correr un rato hasta que sale limpia. Hacemos lo posible para que las tuberías estén bien cerradas y no escape nada de agua.

Winfred: Muchos de los habitantes de Kibera dependen de aguadores ilegales, como Mohammed. Estos vendedores extraen el agua de la red de tuberías de la compañía de aguas de Nairobi y la

conectan a sus propias conducciones. Tratan de sacar algo de dinero para poder vivir, sin pensar en el enorme riesgo que con ello acarrean para la salud de sus clientes.

Ruidos en la casa de Naomi.

Winfred: Naomi, que vive en este barrio, está fregando platos mientras se ocupa de su hijo de nueve meses. ¿Dónde compra usted el agua? ¿Se la compra a un vendedor oficial o ilegal?

Naomi: No es una vendedora oficial, porque la mujer aquella no tiene contador, así que estoy segura de que no es oficial.

Winnie: Elizabeth es una vendedora legal, con contador y licencia de la compañía de aguas de Nairobi. A ella todo esto le parece mal.

Elizabeth: Estamos compitiendo con gente que no paga o que no tiene gastos, y nos lo ponen muy difícil. Además, está el problema de los robos, ya que algunos vienen y se llevan las tuberías, con lo que nos obligan a usar tuberías de plástico, y no de metal. Cuando nos despertamos por la mañana, nos encontramos con que las tuberías de plástico han reventado y tenemos que cambiarlas. Eso nos cuesta dinero y, además, el agua se contamina.

Winfred: En estos barrios marginales, las tuberías de plástico, de mala calidad, atraviesan pozos negros y se resquebrajan, y por las grietas penetran excrementos humanos. Por eso, los residentes en Kibera son vulnerables a numerosas enfermedades transmitidas por el agua. La Dra. Marjorie Waweru es la oficial médica que dirige la clínica de la Fundación Africana de Investigaciones Médicas en Kibera.

Dr. Waweru: La mayoría de los pacientes vienen con infecciones gastrointestinales de todo tipo: lombrices, infecciones bacterianas, como el tifus, o bien prurito, sarna y, en ocasiones, infecciones bacterianas secundarias.

Winfred: ¿Qué tipo de soluciones recomienda para esterilizar el agua?

Dr. Waweru: Todas las familias deberían tener presente que lo primero que hay que hacer es hervir el agua. Además, pueden utilizar agentes esterilizantes, como el producto Water Guard, aunque éste cuesta dinero y no estoy segura de que muchos de ellos tengan para pagarlo. Además, tienen que saber utilizarlo; es decir, la proporción que hay que echar en el agua. Es necesario educar a mucha gente; sólo con informar por la radio se conseguiría ya algo y, si fuera posible, podrían distribuirse tabletas gratuitas o muy baratas para los habitantes de Kibera.

Ruidos en la casa de Naomi y ruido de agua.

Winfred: Naomi dice que cada día necesita 200 litros de agua, que le cuestan diariamente 25 centavos de dólar. Pero sólo tienen un dólar al día para vivir, y una familia de seis personas ha de consumir lo menos posible para no tener que gastárselo todo en agua.

Naomi: A veces la hervimos, pero casi siempre la usamos así, como está, para no tener que comprar carbón; si quieras consumir agua tienes que gastar mucha energía.

Winfred: En comparación con otros gastos, ¿cuál le sale más caro?

Naomi: El agua. Consumimos mucha agua, y si es muy cara el gasto no compensa. Si no hay suficiente, algunos de nosotros, como los niños, se tienen que quedar sin bañarse; las mujeres somos

las únicas que nos bañamos, y gastamos muy poquito.

Winfred: Cuando hablé con la compañía de aguas de Nairobi me dijeron que en los barrios de chabolas estaban creando grupos de consumidores, cuyos habitantes pagarán 12 centavos por un litro de agua, para competir con los vendedores ilegales. Pero en un lugar donde el desempleo es masivo, un suministro seguro de agua limpia no será muy bien acogido por los vendedores legales que, como Elizabeth, necesitan mantener sus precios altos para poder sobrevivir.

Elizabeth: En este momento, hay un montón de familias que dependen del agua como única fuente de ingresos, así que si hicieran eso que dicen y dejaran a estas personas fuera, entonces eliminarían un medio con que ganarse la vida.

Winfred: Entre tanto, Naomi y su pequeño siguen consumiendo el agua sucia y cara de Kibera, donde se enfrentan a una terrible disyuntiva: o gastar dinero en combustible para hervirla, o arriesgarse a contraer alguna peligrosa enfermedad transmitida por el agua. ¿Cree usted que mejoraría su vida si el gobierno suministrara agua a los residentes en Kibera?

Naomi: Le pondré un ejemplo. Mi madre cayó enferma. Resulta que tenía el tifus, y una semana después mi hermano enfermó también, y en las pruebas que le hicieron salió que tenía amebas. Estoy segura de que si el gobierno hiciese algo no pillaríamos enfermedades como éstas.

Fundido: ruido de agua.



La autora, la **Sra. Winfred Onyimbo**, de Trans World Radio, Kenya, obtuvo el primer premio del Concurso WASH de periodismo 2007-2008 en la categoría de lengua inglesa.

“BIENVENIDOS A SAME, DONDE LOS NIÑOS VAN A POR AGUA Y DEJAN DE IR A CLASE”

por la Sra. Salome Gregory, publicado el 19 de febrero de 2008,
The Citizen Newspaper, Tanzania

Si hay algo en este lugar que afecta realmente a las personas, es la crisis del agua. Desde hace 18 años, Same padece una grave escasez de agua, ya que el aumento de la población, el pastoreo indiscriminado, la tala de árboles y la quema de bosques han secado los ríos.

La escasez es tan grave que algunos padres no tienen reparo en enviar a sus hijos a por agua para toda la familia, aunque dejen de ir a clase. Dada la distancia a la que se encuentra el río más próximo, es imposible que un niño pueda ir a por agua y acudir después a la escuela, o ir a por agua cuando sale de la escuela.

En llegar hasta el río y regresar tardan más de seis horas. Caminan entre 16 y 18 km hasta la fuente de agua más cercana. Cuando en casa no hay agua suficiente, los niños no van a la escuela, y es lo mejor que pueden hacer, ya que sus familias dependen de ellos para traer el agua a casa.

Es simplemente cuestión de prioridades. O bien acuden a la escuela y, al regresar, se encuentran sin agua, o bien pierden un día de clases para poder comer. Los más afectados por ese tipo de situaciones son los niños que viven con sus abuelos, o cuyas familias viven del pastoreo. Sadick Ramadhani, un pastor de la aldea de Minyala, de 44 años, afirmaba que el problema del agua había cambiado su forma de vivir.

De vez en cuando, Ramadhani tiene que separarse de su familia para ir en busca de tierras donde apacentar su ganado. Cuando él no está, su hijo de 13 años, Ismail, que está en sexto de primaria, tiene que ayudar a su madre a buscar agua. Por eso, cada vez que en casa no hay agua suficiente Ismail tiene que dejar de asistir a clase.

“Me gustaría que mi hijo fuera a clase todos los días, como debe ser, pero el problema es que

tiene que ayudar a su madre a traer agua”, dijo Ramadhani. Ramadhani asegura que el Gobierno tiene que tratar de resolver el problema del agua en Same porque, si no, sus hijos irán siempre retrasados en sus estudios.

Ésa es la razón por la que Jessica John, una madre de tres niñas de la aldea de Ishinde, hace todo cuanto puede para que ninguna de sus hijas se pierda las clases por acompañarla a acarrear agua. Cuando conocí a Jessica, a finales de enero, iba de regreso desde el río hacia su casa. Llevaba a sus espaldas a su pequeña de un año, e iba montada en una bicicleta con tres bidones de 20 litros. Desde el río hasta su casa había 18 km. Jessica no tiene con quién dejar a su hija más pequeña; por eso la lleva consigo mientras va y viene desde su casa hasta el río. Prefiere realizar todo ese esfuerzo si con ello consigue que sus dos hijas reciban una educación. Al fin y al cabo, son demasiado pequeñas para montar en bicicleta.

La hija mayor de Jessica, Jasinthia, tiene seis años y está en tercero de primaria, mientras que Christina, que tiene cuatro, está en primero. “Aunque tuvieran edad para ello, no irían a recoger agua durante las horas de clase. Su educación es más importante”, aseguraba Jessica. Según dice, suele tener problemas cuando la más pequeña cae enferma, ya que no tiene más remedio que quedarse en casa para cuidar de ella.

Vayan o no por agua, hay días en que los niños dejan de ir a clase porque tienen que quedarse en casa para lavar sus uniformes escolares. Esto suele suceder los miércoles, porque los jueves los alumnos reciben una inspección de limpieza en la escuela y tienen que estar aseados. La mayoría de ellos tienen un solo uniforme desgastado para toda la semana. Lavarlo todos los días es un lujo que la mayoría de las familias no pueden permitirse. También en este caso la larga distancia que los separa del río les impide acudir a la escuela y lavar sus uniformes a su regreso. Al llegar el jueves, no se atreven a acudir con el uniforme sucio. El profesor los castigaría con una buena azotaina.

Theodetha Omari, una estudiante de 18 años que cursa cuarto de secundaria en la escuela de Kifaru, dice que prefiere dejar de ir a clase el miércoles

antes que acudir con el uniforme sin lavar. En su caso, no es el temor a la inspección lo que la retiene. "No me encuentro a gusto con el uniforme sucio", dice. El día en que se queda en casa para lavar su uniforme es también el día en que va a buscar agua para su familia. El río, al que acude en bicicleta, está a 16 kilómetros de su casa. Con esa distancia, sólo puede ir al río dos veces al día. Según Omary, aunque los profesores tienen conciencia del problema del agua, ni por asomo excusan a los estudiantes que no acuden a clase por esa razón. "Nos gustaría que nos ayudaran a compensar las horas perdidas", dijo.

Para no perder clases por la escasez de agua, algunos estudiantes llevan los bidones a la escuela y cargan el agua de regreso a casa. Pero cuando llegan a casa ya ha oscurecido. Al menos, eso es lo que les sucede a los estudiantes de la escuela secundaria de Vumari, en el distrito de Njoro. A la mayoría de ellos puede vérselos por la noche, con los bidones en una mano y los libros en la otra, camino del río al salir de la escuela.

En algunas escuelas los niños han de llevar su propia provisión de agua. Como es un bien tan escaso, los alumnos que llevan su agua a la escuela la protegen como un gran tesoro. Oritha Lazaro, una muchacha de 14 años que cursa sexto en la escuela primaria de Ishinde, no acude a clase durante tres días cuando tiene la regla. Antes, solía llevar dos bidones de tres litros cuando tenía el período, uno para cumplir las normas y otro para su uso personal, hasta que otras alumnas empezaron a robarle el agua. Oritha escondía el agua destinada a su uso personal cerca de los aseos de la escuela, para tener con qué lavarse cuando hacía uso de ellos. En los aseos no siempre había agua. Algunas alumnas descubrieron el escondrijo, y le vaciaban el bidón para quedarse con el agua. Así que Oritha decidió quedarse en casa durante los días de su menstruación, por razones de higiene.

El mes de noviembre pasado trajo buenas noticias para los distritos de Vuje, Bombo, Mtii y Ndungu, gracias a la ayuda recibida de la empresa de telefonía móvil Tigo y del miembro del Parlamento por la circunscripción oriental de Same, Anna Kilango, que donaron varios pozos para sus habitantes. Según el departamento de agua salubre de Same, el barrio necesita 550 millones de chelines para mejorar su abastecimiento de agua. En la actualidad, consigue sobrevivir con sólo un 49% del agua que necesita. Es todo lo que las autoridades del sector consiguen suministrar.

Entre otras cosas, las autoridades del sector necesitan comprar dos bombas y un bastidor para dos pozos de agua, una bomba para un pozo de agua más profundo en Mahuu, y varias tomas de agua y de corriente eléctrica. Además, necesitan instalar depósitos de agua en Kavambugu y Majevu, tuberías de plástico de seis pulgadas para reconstruir las principales canalizaciones desde la instalación de la bomba, y tuberías de plástico de cuatro pulgadas para transportar el agua desde la instalación de la bomba hasta el depósito de Majevu. El delegado del distrito de Same, Ibrahimu Marwa, reveló la existencia de un proyecto hídrico de 30.000 millones de chelines, con el que se espera aliviar los problemas del agua en Same.

El proyecto está todavía sujeto a un estudio de viabilidad, y estará plenamente en marcha cuando el gobierno libere fondos presupuestados para el actual ejercicio financiero. Se espera que esté finalizado antes de 2010. Mientras el barrio aguarda la llegada de los fondos estatales, ha habido iniciativas para tratar de superar la situación.

"Hemos emprendido campañas de plantación de árboles, y hemos conseguido plantar 100.000 de ellos en la ciudad de Same el año pasado. Hemos incorporado también a la campaña a organizaciones no gubernamentales y líderes religiosos, que instruyen a la población sobre cómo conservar el medio ambiente", señaló Marwa.

Dada la magnitud del problema, algunos piensan que hará falta más que un simple proyecto para acabar con la crisis del agua en el barrio. La escasez de agua es tan grave que, según ellos, serían necesarios cinco grandes proyectos y otros veinte de menor envergadura para resolver el problema.



La autora, la **Sra. Salome Gregory**, de Mwananchi Communications Limited, Tanzania, es periodista de prensa impresa y ganadora del Concurso WASH de periodismo 2007-2008 en la categoría de género.

“MALGASTANDO AGUA: LA MALDICIÓN DE SÃO PAULO”

por la Sra. Cátia Toffoletto, emitido los días 17 a 21 de marzo de 2008,
CBN - Radio São Paulo, Brasil

Capítulo 1

Cátia: En el área metropolitana de São Paulo se echa a perder aproximadamente un 30% del suministro de agua. La desidia de la población y las fugas de la red de distribución nos obligan a gastar mucho más dinero del necesario.

No hay que caminar mucho para encontrarse con alguien que utiliza una manguera para limpiar su acera, en lugar de barrerla con una escoba.

Si preguntamos por la calle, enseguida oiremos todo tipo de excusas para utilizar las mangueras.

Cátia: Disculpe, ¿está fregando la acera?

Entrevistado 1: Sí.

Cátia: ¿Y donde tiene el cubo y la mopa?

Entrevistado 1: Con ese método cuesta más trabajo. Si uso el cubo y la mopa, la acera no quedará bien, y mi jefe me obligará a fregar otra vez.

Cátia: Algunos lo hacen por pereza, pero otros realmente creen que ahorran agua utilizando la manguera.

¿Y el cubo?

Entrevistado 2: Lo usamos solamente para fregar el pasillo.

Cátia: A ver si lo he entendido. ¿Utiliza la manguera para quitar la suciedad?

Entrevistado 2: No, la estoy usando para quitar la hojarasca.

Cátia: Ah, la hojarasca... ¿y no está malgastando agua?

Entrevistado 2: Qué va. Si utilizase el cubo y la mopa gastaría mucha más.

Cátia: Así que, si quita la hojarasca con la manguera, ¿usted cree que ahorra mucha más agua?

Entrevistado 2: Sí, estoy seguro de que sí.

Cátia: En São Paulo, considerada la ciudad más rica del país, se produce diariamente 3.500 millones de litros de agua. De ella, un 30% aproximadamente, es decir unos mil millones, van a parar a las alcantarillas. Si se utilizase un cubo de agua y una mopa se ahorrarían unos 300 litros de agua en cada operación.

La escasa conciencia del problema entre la ciudadanía es una de las razones de este despilfarro.

Cesar Pegoraro, del Instituto Sociomedioambiental, explica el porqué.

Cesar: En algunos de los barrios más elegantes y populosos, como Higienópolis o Morumbi, gastan unos 500 litros de agua por persona y día, mientras en que otros de la periferia se consumen 100 litros. En toda la ciudad, la media es de unos 221 litros, cuando, según datos de las Naciones Unidas, 110 litros por persona serían suficientes para beber, asearse y cocinar.

Cátia: Otros factores que influyen en el derroche del agua son las roturas de los contadores y las fugas de las tuberías.

Entrevistado 3: Hace ya más de un mes que vinieron unos fontaneros a reparar las grietas de la tubería, pero el trozo de tubería que cambiaron no era el que goteaba. Cuando descubrieron que el agua se escapaba por otro sitio, prometieron regresar al día siguiente. Pero no han vuelto a aparecer.

Cátia: Paulo Massato es el director jefe de Sabesp, y se encarga de gestionar y mantener el servicio de agua en 370 de los 645 municipios de la región. Según explica, en algunas partes de la red las tuberías son demasiado antiguas, y un 90% de los problemas tienen su origen en las conexiones de las conducciones antiguas.

Paulo: Cada año hay que reparar unas 600.000 fugas, principalmente a causa de las tuberías viejas, que en algunos casos llegan a tener 90 años. Son muchos años. En lugar de cambiar las conducciones gastadas, lo que hacemos es instalar otras nuevas. Naturalmente, el problema no son sólo las tuberías envejecidas; en la superficie hay tremendos atascos de tráfico, y tenemos que andarnos con cuidado antes de planificar la sustitución de 35.000 kilómetros de tuberías.

Cátia: Sigilosamente, la crisis del agua ha llegado a los acuíferos subterráneos y ha destruido su entorno; las perspectivas ahora son sombrías.

Capítulo 2

Cátia: Antônia Farias da Silva ha vivido diez años cerca del embalse de Guarapiranga, en el sur de São Paulo, en una casita adosada con algunos ladrillos visiblemente faltos de reparaciones. Cuando construyeron su casa, las carreteras estaban asfaltadas, y se instaló un sistema de desagües.

Antônia Maria de Jesus Rodrigues, una vecina suya, ha vivido en una casa de cuatro habitaciones desde que tenía siete años, y dice que, por aquel entonces, los alrededores solían estar embarrados; había, además, un arroyo rodeado de una gran extensión verde.

Antonia: Yo tenía una casita de madera; en realidad, casi todas eran de madera en aquellos tiempos. Años después llegó la urbanización, y cubrieron los desagües; nuestras vidas mejoraron mucho.

Cátia: Unos dos millones de ciudadanos viven en áreas que se abastecen de acuíferos, como en el caso de Antônia y Maria; sus casas están también cerca del arroyo Tanquinho, cuyas aguas turbias están contaminadas por los vertidos de las viviendas. En comparación con el agua limpia y potabilizada, la diferencia es abismal.

Según Cesar Pegoraro, sería también muy conveniente que la gente supiera de dónde procede el agua que consumen. Así serían más conscientes del proceso de tratamiento y distribución que permite a sus hogares abastecerse de agua limpia. De paso, serían también más conscientes de la necesidad de conservar aquellos parajes, para no repetir los errores que se cometieron en los comienzos de la urbanización de São Paulo, cuando agotaron no pocos acuíferos en nombre del progreso. Hace sólo 60 o 70 años era posible beber el agua del río Tietê directamente, y también de los ríos Tamanduatei e Ipiranga.

El río Guarapiranga y algunas otras fuentes de agua, como Billings y Cantareira, proporcionan un 70% del

suministro de agua de São Paulo. La apropiación ilegal de esas áreas ensucia y degrada el medio ambiente. El caudal de los ríos se ha quedado en la mitad.

Paulo: Sólo queda ya un 52% de los acuíferos. Dependemos de las lluvias para que los niveles del agua se restablezcan.

José Carlos Mierzwa, profesor de la Universidad de São Paulo: Las autoridades conocen los datos de las investigaciones, y saben que pronto habrá que acudir a otros recursos para obtener más agua. Según algunos estudios, en São Paulo se necesitarán más de 25 millones de litros de agua por segundo de aquí a 2025.

Cátia: En este momento, tomar conciencia del problema es prioritario; hay que evitar que se extraiga un volumen de agua excesivo de los acuíferos.

Capítulo 3

Cátia: ¿En qué manera podría contribuir la población, teniendo en cuenta que actualmente se desperdicia un 30% del agua potable?

¿Habrá que hablar del consumo virtual de agua, es decir, del agua necesaria para producir, por ejemplo, 1 kg de carne o de arroz, o para confeccionar los pantalones que llevamos puestos?

Sin embargo, en São Paulo es difícil calcular el consumo virtual de agua para determinar el consumo real en litros en todo el país. Habrá que averiguar el volumen exacto de agua consumido para una finalidad o producto específico.

Los problemas de escasez de agua son evidentes, y el malgasto puede ser muy perjudicial. Por eso es muy importante adoptar algunas precauciones básicas; por ejemplo, cerrar el grifo mientras uno se cepilla los dientes o se afeita, o mientras se enjabonan los platos, o en otras situaciones semejantes.

La auxiliar de ventas Isis Biason y su familia hacen uso de esas aguas 'de desecho'. En su casa, dice ella, el agua caliente proviene de una instalación solar. Como tarda mucho en calentarse, conservan en cubos el agua caliente del grifo y la reutilizan para usos domésticos: por ejemplo, para fregar los platos, hacer la colada, etc.

Los calentadores eléctricos del agua de la ducha representan un 46% del consumo total de agua en los hogares, y una sola ducha de 15 minutos consume 135 litros de agua; para lavar el automóvil con una manguera durante 30 minutos se necesitan 560 litros de agua.

Cátia: ¿Qué tamaño tiene esta piscina?

Interviewé 4: No sé, unos seis por cuatro metros quizá. Es pequeña, pero suficiente para darse un chapuzón.

Cátia: ¿Sabe usted cuánta agua es necesaria para llenarla?

Interviewé 4: Nunca había pensado en eso. Lo siento, no tengo ni idea.

Cátia: Como vive en uno de los barrios más ricos de la ciudad, no puede imaginarse que para llenar su piscina hacen falta 4.000 litros de agua, y este tipo de derroche es uno de los pecados capitales enunciados por el consultor Paulo Cesar Costa.

A saber:

- Avaricia: invertímos en programas de racionamiento del consumo de agua
- Soberbia: procuremos ser lo más humildes posible, ahorremos agua, y cerremos el grifo mientras nos enjabonamos el cabello
- Pereza: usemos la escoba en lugar de la manguera para limpiar las aceras
- Lujuria: utilicemos la lavadora solamente al máximo de su capacidad
- Gula: utilicemos sólo el agua necesaria
- Ira: no hagamos que nuestros vecinos se enfaden

El sentido común y la tecnología son buenos aliados si queremos hacer un uso racional del agua.

En el área metropolitana de São Paulo se derrocha un treinta por ciento del agua, como ya informamos el lunes pasado aquí, en la CBN.

En ausencia de soluciones que impliquen a la población y al Gobierno, los problemas aumentarán para quienes viven en la periferia de São Paulo, cuando existen nuevas tecnologías para un uso racional del agua.

Capítulo 4

Cátia: Uno de nuestros mayores problemas para evitar el desperdicio es cómo vincular las tecnologías y el sentido común. Hoy en día, los consumidores disponen ya de productos ecológicamente correctos. Por ejemplo, los dispositivos contra fugas controlan la aparición de éstas, y son razonablemente baratos y fáciles de instalar. Todo lo que hay que hacer es cambiar el que viene con tu grifo por otro nuevo. Encajan perfectamente, y la rosca es del mismo diámetro. La diferencia, y lo bueno que tiene, es que permite controlar el caudal del agua y conseguir un consumo racional.

Los dispositivos contra fugas pueden instalarse en duchas, grifos y cisternas de inodoros. Son artículos muy baratos, y duran mucho tiempo.

El especialista en racionamiento de agua, Paulo Cesar Costa, nos recuerda que para los más pobres, que tienen más difícil acceso a esta tecnología, la solución sería que el Gobierno se los suministrase.

El costo es también un factor a tener en cuenta a la hora de reducir el malgasto. Mientras los residentes privados pagan 12 reales mensuales (R\$12) por cada 10.000 litros de agua, los vendedores minoristas y las industrias pagan 25 reales (R\$25) por ese mismo volumen de agua.

Se están tratando de encontrar otras alternativas. El consultor Jack Sickerman trajo de Alemania una tecnología que recoge agua de lluvia y la encamina a través de un filtro. Una vez filtrada, el agua es conducida a una cisterna en la que hay instalado otro filtro, con lo que la calidad del agua es suficiente para las piscinas y para lavar, aunque no para beber.

Otra tecnología desarrollada por el empresario Lito Rodrigues es la limpieza de automóviles en seco. Consiste en la utilización de un producto que disminuye el rozamiento entre el tejido y la pintura de la chapa, y que confiere un brillo sin mácula.

Rodrigues: Tiempo atrás, nadie se preocupaba por la conservación de los recursos naturales. Hoy en día es una necesidad. No éramos conscientes de que 350 litros de agua para lavar un automóvil era algo en lo que había que pensar. Por los túneles de lavado de Brasil pasan cada mes unos 70.000 automóviles. Si se adoptara esa tecnología, sería posible ahorrar unos 22 millones de litros de agua cada mes. Con esa cantidad podría abastecerse a 44.000 familias diarias.

Cátia: SABESP, la empresa encargada del tratamiento y distribución de agua en el estado de São Paulo, invertirá en la red de suministro hídrico y de alcantarillado seis mil millones de reales de aquí a 2010, particularmente para la ampliación de embalses, la canalización de aguas de desecho, y el desarrollo de las operaciones. El director metropolitano de la empresa, Paulo Massato, explica.

Paulo: Hemos puesto en pie un programa de recuperación y gestión. Tiene por objeto mejorar la red en aquellos puntos en que es manifiestamente antigua, en que el tráfico es más intenso y en que las fugas son más abundantes. Es un proceso que se desarrollará en dos fases, ya que la posibilidad de abrir 35.000 kilómetros de calles y avenidas para cambiar las tuberías es inconcebible.

Cátia: Además, durante los veranos se promueve en los medios de comunicación una campaña de distribución de manuales, folletos y anuncios orientados a un consumo racional del agua, aunque lo ideal sería que la campaña fuese permanente. En un contexto en que prácticamente no hay leyes que castiguen el derroche de agua, una buena solución sería invertir en concienciar a los niños y adolescentes. Habría que desarrollar leyes y programas de concienciación para los jóvenes, a fin de hacer un mejor uso de este recurso natural.

Paulo: Son muchas las personas que no piensan nunca en esas cosas. Ni siquiera saben si el agua les durará hasta el final del día. Es difícil de creer.

Capítulo 5

Cátia: Juliana tiene 13 años, y Amanda, Karen, Bruno, Patricia y Leticia, 14. Son estudiantes de la escuela estatal Pogo Bonn, situada en la zona norte de la capital. Han participado ya en un proyecto educativo sobre el uso sensato del agua, que fue adoptado en sus respectivas clases hace unos cinco años. Gracias a la iniciativa de la profesora de ciencias, Fatima Solange de Laboretti, la escuela redujo el importe de su factura de agua; fue un logro muy celebrado.

Ellos nos explican sus experiencias:

Juliana: Nuestra factura de agua solía ser de unos 30 reales al mes, pero ahora ha bajado a 20.

Amanda: En casa, la factura solía ser de unos 70 reais mensuales, y ahora pagamos 40 aproximadamente.

Patricia: Nuestra factura no ha variado, a pesar del aumento de los precios y de los impuestos.

Leticia: En casa, hemos pasado de 70 reais a 60.

Cátia: El aprendizaje no está reñido con la diversión. Hopi-Hari, el parque temático más

grande de América Latina, utiliza 180 millones de litros de agua. De ella, la mitad es agua de desecho reciclada, y en su Laboratorio Educativo les explican el proceso de reciclaje a los niños que visitan el parque. El jefe de operaciones del laboratorio, Heitor Garófallo, recalca que el parque no puede sustituir al aula, sino que imparte estas enseñanzas de manera informal, y ofrece a los niños información resumida sobre lo importante que es utilizar el agua con sentido común. Por eso, cuando esos niños acuden al parque y ven toda aquella agua, comprenden de dónde procede y cómo ha sido tratada. Cuando salen, se llevan consigo esa información, que transmiten a los demás miembros de sus familias.

Se han promulgado algunas leyes para evitar el malgasto de agua. Reglamentan los manantiales y, más recientemente, en São Paulo, los edificios municipales. Estipulan que en los edificios deberán sustituirse los sistemas hidráulicos por instalaciones que reduzcan el consumo de agua. Ya hemos dicho aquí que la mejor manera de concienciar sobre el malgasto del agua es instruir a la gente sobre ese tema.

Los niños y adolescentes son conscientes de ello: Fernanda, de 12 años, ha aprendido la lección.

Fernanda: En 5º curso, una de las asignaturas hablaba del agua. Mi profesor nos dijo que no debíamos malgastarla, porque hay mucha gente que la necesita. Ahora, que estoy en 6º, he visto una foto muy triste de un niño que no puede ducharse y que tampoco tiene agua potable. Tiene que beber de los charcos. Si gastamos el agua sin parar, otras personas que la necesitan no podrán utilizarla.

Cátia: Fatima, la profesora, que trabaja con los niños y adolescentes de la escuela Pogo Bonn, está muy orgullosa de sus estudiantes y de sí misma. En sus propias palabras, "merece la pena sembrar una semilla, porque podemos estar seguros de que germinará".

Menos de 30 días después de emitir esta serie en Radio CBN, el Proyecto para un uso racional del agua, que desde 2003 estaba pendiente de votación en la Asamblea de São Paulo, fue finalmente aprobado, y remitido al Gobernador José Serra para su firma.

La autora, la **Sra. Cátia Toffoletto**, de CBN - Radio São Paulo, Brasil, obtuvo el primer premio del Concurso WASH de periodismo 2007-2008 en la categoría de lengua española.



“DASSA Y SUS 41 COLINAS”

por la Sra. Claudine Efoa Atohoun, fechas de emisión 9 y 23 de septiembre de 2007,
Oficina de Radiodifusión y Televisión de Benín

Música tradicional de Dassa.

Matthias Tossou, alcalde de Dassa: Nos encontramos en el municipio de Dassa Zoumé, una extensión de 1711 km² que alberga una población de 93 000 personas aproximadamente, repartidas en 10 distritos.

Claudine: Situada en el centro de Benín, a 203 kilómetros de Cotonou, Dassa debe hoy su fama a María, la madre de Jesucristo. Denominada afectuosamente Nuestra Señora de Arigbo, nombre tomado del primer rey de los Idaatcha, Olou Afin Arigbogbo, María preside majestuosamente las colinas de la entrada de la localidad de Dassa, centro urbano del municipio. Gracias a ella, decenas o centenares de miles de personas acuden todos los años a Dassa en el mes de agosto. Es la gran peregrinación mariana, considerada como un retiro espiritual por buen número de peregrinos.

Canto a María entonado por un sacerdote: peregrinación, agosto de 2007.

Claudine: Sin embargo, para los habitantes de Dassa y de sus alrededores es una feria, una gran fiesta. En la época de la peregrinación y durante la estación de lluvias, este ambiente festivo viene a mitigar el sufrimiento de la población de Dassa. Este sufrimiento se debe a la penuria de agua potable. Las bombas de mano públicas y las instalaciones de la Sociedad Nacional de Aguas de Benín, SONEB, son insuficientes para satisfacer las necesidades de los habitantes de la ciudad.

Ruido de agua en movimiento y manejo de la bomba de mano.

Claudine: Vosotros que venís a sacar agua de aquí, ¿cómo hacéis?

El joven de la fuente: Utilizamos la bomba. Cuando hay agua suficiente es fácil pero si no, es muy difícil, sobre todo en la estación seca, y cuando se llega a eso los niños no pueden.

Manejo de la bomba de mano.

Sr. Tchebe, profesor jubilado: La SBEE, como

se llamaba entonces, que gestionaba las dos entidades, la SONEB y la actual SBEE, había perforado varios pozos. Entre 1976 y 1978 había un servicio de transporte de agua, y en un contrato por escrito se estipulaba su explotación por 15 años teniendo en cuenta la población de entonces. Pero han pasado ya casi treinta años, y no se ha hecho nada por mejorarla; el pozo se ha llenado de arena. Entre tanto, hubo soluciones paliativas, porque la zona se volvió urbana y no se podían perforar ya pozos. Después, se cambió la ley y se perforaron pozos, pero no los suficientes.

Claudine: ¿Quién resolverá el problema del agua en Dassa? ¿Sus propios habitantes? ¿Las autoridades provinciales? ¿El Estado central? El agua es la fuente de la vida, es algo primordial.

En Dassa, Raphaël Sacca, representante de SONEB, la compañía nacional de Aguas de Benín, es consciente del sufrimiento, pero asegura que se ha avanzado.

Sr. Sacca: No hace mucho se conectó el nuevo pozo a los que ya existían, y desde 2005 no tenemos prácticamente problemas, ya que la distribución es eficaz. Además, la SONEB tiene previsto reforzar la infraestructura existente, y dentro de algún tiempo vendrán varias empresas a conectar las conducciones a algunos de los pozos. Así que la SONEB no se está quedando de brazos cruzados ante unas instalaciones previstas sólo para 15 años. Todo lo contrario.

Claudine: La otra dificultad señalada por los residentes es el método de transporte del agua que la SONEB ha escogido para la ciudad de Dassa. En las confluencias de las calles hay instaladas hileras de grifos, provistos de un contador y protegidos por cajas metálicas aseguradas con un candado. Según algunos habitantes, esas instalaciones de la SONEB pertenecen a abonados que viven lejos de aquellas calles.

Música tradicional de Dassa.

Sr. Sacca: Estos grifos son lo que nosotros llamamos fuentes de abasto. Sirven para las personas que no pueden tener un contador en su casa por falta de dinero. Aun así, necesitan

agua potable, y por eso en ciertos lugares se han instalado estas fuentes de abastecimiento, que permiten también obtener agua pagando.

Claudine: En época de lluvias, los habitantes renuncian a tantas complicaciones. La mayoría prefiere recurrir a la madre naturaleza. Ésta es generosa, y abastece gratuitamente de agua a la población durante seis meses todos los años. La Sra. Symphorose Bacho Bassaley nos recibe en su patio una tarde de agosto de 2007, en medio del fervor que precede a la peregrinación mariana, en el barrio de Ayédéro, al este de la ciudad. Está cocinando la cena familiar precisamente con agua de lluvia.

Sra. Bacho Bassaley: Es agua de lluvia que hemos recogido en el aljibe. Es un agua buena, porque viene del cielo. Para nosotros, el agua de lluvia es siempre buena pero, cuando no está limpia, le añadimos un poco de alumbre.

Claudine: Para muchos idasha, el agua del cielo tiene mejor sabor que la de la SONEB. Eso mismo opina el enfermero estatal y supervisor de actuaciones sanitarias Hippolyte Guedou. El equipo de Droit de Cité lo ha entrevistado en el hospital de zona de Dassa, en el centro de la ciudad.

Sr. Guedou: El agua de lluvia no es potable, porque atraviesa la atmósfera antes que nada, y además porque los recipientes en que la recogen están a menudo sucios. Pese a todo, la población la recoge para beber; tiene mejor sabor.

Música tradicional de Dassa.

Sr. Guedou: El agua de bombeo es demasiado calcárea y no sabe bien. Si la dejas algún tiempo en un recipiente, verás que se forma un poso como de tiza desmenuzada, y el agua tiene a menudo un color blancuzco. Es cierto que todos tenemos cal en la sangre pero, si se acumula demasiada, nos hace daño al riñón: al atascarse las vías urinarias, uno no consigue orinar correctamente, de modo que la orina disminuye y uno siente dolores.

Claudine: ¿Son esto prejuicios? ¿Se ha cerciorado usted alguna vez de que el agua no es apta para el consumo?

Sr. Guedou: No son prejuicios. Hemos tenido casos de personas que se quejaban de dolores al orinar. He tratado de averiguar si había de por medio alguna enfermedad de transmisión sexual, y he constatado que no había habido contacto sexual. Así que les puse un tratamiento, y les dije que evitaran el agua de bombeo y que bebieran mucha agua normal, de la que no proviene de la bomba. Y me ha dado resultado.

Claudine: El jefe de la agencia de la SONEB en Dassa, por su parte, tranquiliza a la población. Para Raphaël Sacca, el agua del grifo no es peligrosa.

Sr. Sacca: Oigo a la gente hablar del agua de Dassa, y les explico que no hay nada que temer y que hay que consumir el agua de Dassa, que está sometida a controles y, en caso necesario, mejorada.

Claudine: ¿Ha sido convincente? Los residentes, pese a todo, siguen bebiendo agua de lluvia, y lo más apremiante es ayudarles a purificarla. Los agentes de salud se esfuerzan por conseguirlo siempre que tienen ocasión.

Hermana Ruffiné, trabajadora de salud: A los que vienen a la consulta les explicamos cómo tratar el agua con lejía. Tres gotas de lejía por litro, multiplicadas por el número de litros. Es una tarea de educación y de divulgación sanitaria. El año pasado propuse este método a otras comunidades, pero lo rechazaron. Según ellos, lo que hay que hacer es hervir el agua. En todos los casos, la mejor agua es la de los pozos, ya que el agua del subsuelo es natural.

Claudine: Desde que tomaron posesión, las autoridades provinciales han ido averiguando las necesidades de los habitantes para elaborar un plan provincial de desarrollo. La resolución del problema del agua es la prioridad número uno.

Sr. Tossou: El suministro de agua potable ha sido nuestra principal preocupación, y los habitantes nos decían, incluso, que con que les ayudáramos en lo del agua era suficiente.

Claudine: En 2003, asegura el alcalde, el consejo provincial solicitó y consiguió del Gobierno de entonces que se perforasen varios puntos de agua para, según sus palabras, aliviar el sufrimiento de la población. Hasta hoy, es indiscutiblemente su prioridad.

Sr. Tossou: Los trabajos comenzaron entre junio y julio de 2003. Al día de hoy, tenemos ya cerca de 25 perforaciones en el centro de Dassa, pero no es bastante. Sin embargo, se ha sacado mucha agua, ya que durante la estación seca hay quien abandona su actividad para dedicarse a vender agua tres meses al año. El bidón se vende a 500 francos CFA, y uno no sabe qué clase de agua está comprando. Actualmente este comercio ya no existe, ya que el agua de bombeo cuesta 15 francos CFA, así que algo se habrá hecho en todo este tiempo.

Música tradicional de Dassa.

Sr. Tossou: No nos hemos conformado con esto. Nos hemos puesto en contacto con otras

entidades, como la KFW, que estaba ya pensando en ello, ya que hay unas balsas de agua cristalina cubiertas por placas rocosas, y existen técnicas para detectar las fisuras de dichas placas y extraer el agua. De modo que, si perforamos en el lugar adecuado, el agua puede durarnos años. Si no, hay pozos que se agotan.

Claudine: Así pues, las necesidades de la población distan de estar cubiertas. Los que más motivo tienen para quejarse en esta lucha por el agua potable son los estudiantes. Rosemonde Avlessi, de unos 18 años de edad, expresa su dolor. El dolor de los jóvenes de su generación que viven actualmente en el centro urbano de la provincia de Dassa.

Srta. Avlessi: A veces empiezas las clases a las 7 de la mañana y terminas a las 7 de la tarde, y tu madre te dice que vayas al pozo, y hay que recorrer por lo menos un kilómetro para encontrar agua. Cuando llegas tienes que ponerte a la cola y esperar, incluso aunque los que están delante de ti lleven 10 bidones y tú sólo tengas unos barreños pequeños. Es muy difícil llegar a clase a las siete de la mañana, así que, si conoces a alguien que tenga bidones, le puedes pedir uno prestado y después le pagas. El fin de semana no puedes acudir al té, porque durante toda la semana has perdido el tiempo sacando agua, y a veces te duelen la cabeza y los riñones. Si el Estado pudiese ayudarnos consiguiendo que perforen pozos en nuestro barrio, estaríamos encantados.

Claudine: El calvario llega sobre todo en los períodos de sequía. Esta estación dura desde la segunda quincena de octubre hasta mediados de abril, es decir, seis de los doce meses del año. El alcalde dice ser consciente del problema, y promete nuevas instalaciones de agua potable de aquí a 2008 con ayuda de la KFW, una agencia alemana que financia planes de desarrollo y que está instalada en Benín.



Sr. Tossou: Hay que buscar una solución más duradera. La KFW ha elaborado un proyecto de cerca de 2.000 millones de francos para incrementar el número de perforaciones existentes y seleccionar las de mayor caudal. Tenemos perforaciones de 2 metros cúbicos por hora, de 8 metros cúbicos por hora y, en algunos casos, de 12 metros cúbicos por hora o más. Estas perforaciones de gran caudal están a la salida de la ciudad, de modo que hay que inyectar aquel agua en la red urbana de SONEB. Se ha seleccionado ya la empresa que se encargará de la conexión. Esto quiere decir que, de aquí al año que viene, el apoyo de la KFW será una realidad. Pero nos hemos dirigido también al jefe del Estado, que visitó los terrenos azucareros de Savez, donde hay un embalse de agua cuya capacidad podría perfectamente mantener la fábrica de azúcar y proporcionar agua durante todo el año en cantidad suficiente desde Savez hasta Dassa. Por eso, el jefe del Estado desea poner en marcha el proyecto rápidamente, y ha prometido ayudas de más de 10.000 francos CFA.

Claudine: Según esto que acaba usted de explicar, hay cosas que ya se han hecho y la población no se ha enterado. ¿No convendría organizar encuentros para difundir esa información?

Sr. Tossou: Tenemos los barrios, pero el funcionamiento no es aún perfecto porque la cultura de descentralización no ha llegado a ellos todavía. Hemos acudido a los barrios por mediación de los jefes de barrio y de circunscripción, y hemos transmitido debates por la radio, pero aún así no ha sido suficiente. Los ciudadanos pueden venir en cualquier momento al ayuntamiento para obtener información. El desarrollo de nuestra provincia no debe verse entorpecido por ninguna razón.

Claudine: Esperemos que estas promesas lleguen a cumplirse por el bien de los administrados, con quienes el ayuntamiento ha de dialogar para que la provincia dé por fin el gran salto. El agua es la vida. Y una población sin vida es una población sin desarrollo.

La autora, **Sra. Claudine Efoa Atohoun**, de la Oficina de Radio y Televisión de Benín, ganó el primer premio WASH de medios de comunicación 2007-2008, en la categoría de lengua francesa.

“TEMORES DE CÓLERA, MIENTRAS PERSISTE LA CRISIS DEL AGUA EN BULAWAYO”

por el Sr. Yamikani Mwando, publicado el 19 de septiembre de 2007,
Instituto de Información sobre Guerra y Paz, Zimbabwe

El Consejo municipal de Bulawayo anunció esta semana un brote de diarrea, mientras aumentan los temores a una epidemia de cólera; sin embargo, el Gobierno de Harare ignora los llamamientos a declarar una crisis nacional en razón de la escasez de agua.

Altos funcionarios de Bulawayo, la segunda ciudad de Zimbabwe, señalan que, mientras el Gobierno no declare una crisis nacional a causa de los problemas de agua, no habrá recursos para evitar lo que muchos consideran ya como un desastre humanitario de primera magnitud.

Un portavoz del Consejo declaró esta semana a un periódico estatal que varias personas habían contraído ya el cólera, enfermedad mortal transmitida por el agua, que prolifera en lugares en que el acceso al agua salubre es inadecuado.

Esta revelación, así como diversos informes según los cuales cientos de personas han sido tratados por diarrea, no sorprende a nadie, dada la escasez de puntos de abastecimiento de agua, que en esta ciudad, de más de dos millones de habitantes, ha obligado a muchos a consumir agua no tratada.

Los cortes persistentes de suministro eléctrico impiden a la población hervir el agua, posiblemente nociva, que obtienen de los pozos y de otras fuentes externas.

Algunos municipios han informado de cortes de suministro eléctrico de hasta siete días seguidos, con lo que, en los hogares, los aseos han dejado prácticamente de funcionar, y sus ocupantes están saliendo al campo en busca de árboles y arbustos, mientras las autoridades sanitarias advierten del riesgo de enfermedades.

“Me levanto a eso de las cinco de la mañana, cuando muchos están todavía en la cama, y me voy a los matorrales”, explica el residente local Hilary Ndlovu, de 27 años de edad, añadiendo que se lleva consigo una azada para cavar una letrina improvisada.

“Cada vez es más difícil hacer la ronda por estos lugares, debido a los excrementos humanos”, declaraba un guarda forestal del distrito.

Pathisa Nyathi, portavoz del Consejo municipal de Bulawayo, manifestó que no era necesario que la gente se comportase de ese modo. “Hemos anunciado los horarios de los cortes de agua, de manera que la población pueda aprovisionarse de agua”, declaró.

Sin embargo, los residentes se quejan de no poder acumular agua suficiente para abastecerse los siete días en que probablemente tendrán necesidad de ella.

No hay visos de que las restricciones de agua vayan a disminuir en un futuro próximo.

El ministro de información, Sikhanyiso Ndlovu, declaró recientemente en los medios de comunicación estatales que el Gobierno estaba obligado a intervenir para hacer frente a la crisis del agua. “Los habitantes de Matebeleland no deben pensar que el Gobierno los está castigando”, señaló.

Sin embargo, el Gobierno ha dejado claro que no prestará asistencia mientras los dirigentes de Bulawayo no acepten que ZINWA, la Autoridad Nacional del Agua de Zimbabwe, se haga cargo de la red de suministro hídrico de la ciudad.

Munacho Mutezo, ministro de agua e infraestructura de Zimbabwe, declaró recientemente que el Gobierno no intervendría, y señaló la resistencia de la administración de la ciudad a la entrada de ZINWA.

El alcalde, Japhet Ndabeni-Ncube, perteneciente al opositor Movimiento por el Cambio Democrático (MDC), ha declarado que “[el Gobierno] persigue la muerte de Bulawayo”.

El Consejo municipal de Bulawayo está presidido por el MDC, que teme que el Gobierno se plantee sustituirlo por una comisión nombrada a dedo. Hay un precedente de ello: en abril de 2003, el Consejo electo de la capital, Harare, presidido por Elias Mudzuri, teniente de alcalde del MDC, fue destituido para dar paso a una comisión que todavía gobierna la ciudad.

Desde entonces, Bulawayo ha padecido graves problemas, ya que el principal embalse que abastece la ciudad está prácticamente seco, tras la escasez de lluvias del año pasado.



Un ambicioso proyecto para traer agua a Matebeleland desde el río Zambezi, 450 kilómetros más al norte, se encuentra paralizado desde 1980, año de la independencia, y hay quien sospecha que ello se debe a la resistencia oficial a ayudar a esa región, considerada un bastión de la oposición al Presidente Robert Mugabe.

Algunos concejales de Bulawayo achacan los actuales problemas hídricos de la ciudad a la renuencia del Gobierno a respaldar el proyecto del Zambezi.

“Año tras año, el Consejo debate el problema, y año tras año el Gobierno frustra nuestras esperanzas”, afirmó un concejal que pidió no ser identificado.

Entre tanto, mientras prosigue la guerra de declaraciones entre el Consejo municipal de Bulawayo y el Gobierno central, el riesgo para la salud podría ir en aumento, ya que la población sigue bebiendo y lavándose con agua procedente de fuentes contaminadas.

El autor, el **Sr. Yamikani Mwando**, Zimbabwe, es periodista independiente; obtuvo el segundo puesto del Concurso WASH de periodismo 2007-2008 en la categoría de lengua inglesa.

"UNA DIFÍCIL PRUEBA: EL PELIGRO FECAL"

por Dieudonné Soubéaga, publicado entre el 5 y el 19 de diciembre de 2007,
Le Libérateur, Burkina Faso

Son muchos los burkinenses que, tanto en los pueblos como en las ciudades, tienen por costumbre defecar al aire libre. Sus heces ensucian el entorno, impregnán las aguas superficiales y causan numerosas enfermedades. En Burkina Faso, la amenaza fecal plantea el espinoso problema del derecho al bienestar de las poblaciones pobres en un sistema de saneamiento todavía embrionario. Zoom sobre el estado de las instalaciones de saneamiento en la patria de los hombres íntegros desde el punto de vista del peligro fecal.

Jueves, 15 de noviembre de 2007. Municipio rural de Dassa, en la provincia de Sanguié. Bajo un sol clemente, Suzanne Kansolé, consejera municipal, se aparta del grupo de mujeres y se acerca a un micrófono. Ante un abigarrado auditorio, exhibe una calma olímpica. "Yo no tengo letrina familiar. Sigo defecando entre los arbustos." Este testimonio a cara descubierta deja estupefactos a los periodistas. Un cargo electo local expresa en voz alta lo que para muchos es una realidad.

Índice de retretes en las viviendas: 1,56%.

El recurso a la maleza como lugar de evacuación de la viuda Kansolé ilustra la situación de numerosos hogares de Burkina Faso en cuanto a saneamientos e higiene. Contemplados al pie del municipio rural de Dassa, los saneamientos en general y los aseos en particular siguen siendo preocupantes. El índice de cuartos de aseo en las viviendas es de 1,56% para una población estimada de 14 hogares, afirma Mahama

Sawadogo, coordinador de la ONG Action micro barrages.

Desde este ámbito infinitamente pequeño del municipio rural de Dassa hasta el ámbito infinitamente grande de la comunidad urbana de Ouagadougou, un cierto desasosiego se apodera de uno cuando la mirada se posa en aquellas heces recientes, no tan recientes, o ya secas. Cuando no es la repugnancia de un aroma desagradable que se pasea por las narices, es el miedo de pisar un excremento. El peligro fecal nos acompaña día a día. No es perceptible en los salones aterciopelados y en las estancias de alto copete de los ricos. Pero es un peligro real. ¿Qué hacer?

La problemática de las letrinas familiares y públicas moviliza a la comunidad internacional. Desde el 19 de noviembre de 2001, se celebra el Día Mundial del Retrete. En Burkina Faso, la conmemoración de la segunda edición tiene lugar en Meguet, en la provincia de Ganzourgou. Poblaciones sin aseos decentes, copartícipes técnicos y financieros, sociedad civil y autoridades políticas han escuchado salmodias sobre el peligro fecal. La voz del ministro delegado de agricultura, hidráulica y recursos pesqueros, Issaka Maiga, ha suplantado las demás voces: 2.500 millones de personas en todo el mundo no tienen acceso a unos aseos privados o limpios. Ello quiere decir que cerca del 40% de la población mundial no tiene más remedio que recurrir a los arbustos, las proximidades de los ríos, las fuentes de agua, las orillas de las canalizaciones, las bolsitas, los cubos o las letrinas carentes de higiene para hacer sus necesidades, martilleó el Ministro.

La naturaleza como evacuadero.

Una mirada hacia Burkina Faso nos revela unas estadísticas alarmantes. La encuesta anual sobre las condiciones de vida de los hogares y el seguimiento de la pobreza realizado en 2005 por el Instituto Nacional de Estadística y Demografía revelan que es sobre todo en los medios rurales donde una alta proporción de hogares acude a la naturaleza para hacer sus necesidades (78,4%).

En cuanto al medio urbano, predominan en él las letrinas ordinarias (69,8%). Hay que señalar que en el medio urbano son aún relativamente numerosos los hogares que recurren a la naturaleza como lugar de evacuación (7,5%). El mal es conocido. Su diagnóstico, también. Pero, en el combate contra el peligro fecal, los remedios tardan en llegar.

Contrariamente a lo que suele prejuzgarse, el problema de los aseos concierne a las ciudades y pueblos de Burkina Faso. Azota de lleno a los hogares pobres. Hay una correlación entre la utilización de la naturaleza como aliviadero y el nivel de pobreza de las familias. Al igual que la pobre viuda Suzanne Kansolé, los millones de burkineses que viven en la penuria carecen de unos servicios de saneamiento adecuados. Para la población, la necesidad de éstos es apremiante. Pero, por desgracia, las opciones políticas dejan que desear.

En Burkina Faso, la búsqueda de una solución a la amenaza fecal está contemplada en la estrategia nacional en materia de saneamiento. Tanto en las ciudades como en el campo, el Estado preconiza unos saneamientos autónomos mediante la construcción de letrinas. La Oficina Nacional de Agua y Saneamientos (ONEA) es el arquitecto de la política de saneamientos autónomos, basada en diversos tipos de letrinas. Cabe señalar las letrinas VIP (ventilated improved pit, o letrinas de fosa ventilada) de doble fosa, las letrinas de descarga manual de agua, o las fosas sépticas. Los resultados no están a la altura de las expectativas de la población. Con el fin de agarrar el toro por los cuernos se creó, en el seno de la Dirección General de Recursos Hídricos, la Dirección de Saneamientos. El Gobierno de Burkina Faso precisa sus intenciones. Se propone incrementar la proporción de saneamientos (de aguas negras y excrementos) en el medio rural, que en 2005 era del 10%, a un 54% en 2015 y, en el medio urbano, del 14% existente en 2005 a un 50% en 2015.

Es sin duda una noble aspiración. Pero los árboles no deberían ocultarnos el bosque. Los saneamientos y, por extensión, los aseos decentes, siguen siendo los parientes pobres de las políticas de inversión. Prueba de ello es el presupuesto nebuloso con que opera la nueva Dirección de Saneamientos. Los fondos estatales destinados a los servicios descentralizados de higiene y saneamientos municipales son como una gota de agua en el océano. Para contrarrestar la marginación nacional, el alcalde de la provincia rural de Dassa, François Baye, formula la siguiente receta: hay que atacar frontalmente el problema de los saneamientos,

en vista de la demanda social. Es una condición necesaria para frenar las consecuencias sanitarias de esos aseos, que son una fuente permanente de moscas, mosquitos, cucarachas y ratones.

Sistemas de saneamiento apropiados y calidad de vida de las comunidades.

Los excrementos afectan a la salud pública. La escorrentía arrastra las heces presentes en las aguas estancadas. Y, sin embargo, un 4,2% de los hogares rurales sigue consumiendo agua de los ríos y de otros cursos de agua, según indica el documento del Marco Estratégico 2004 de lucha contra la pobreza de Burkina Faso. El consumo de aguas contaminadas agrava el riesgo de mortalidad y de morbilidad vinculado a la insalubridad del agua. Según el Consejo de Colaboración para el Abastecimiento de Agua y Saneamiento, la mayoría de las enfermedades del mundo tienen su origen en los excrementos. Las enfermedades causadas por el agua, como la diarrea, afectan al crecimiento de los niños en las familias pobres. Los nutricionistas afirman que esta enfermedad quita el apetito, impide la absorción de nutrientes, quema calorías a causa de la fiebre, debida a la lucha contra la infección, y desperdicia alimentos como consecuencia de los vómitos y la diarrea.

A escala mundial, mueren todos los días más de 5.000 niños por enfermedades de origen hídrico. En Burkina Faso, se estima que las deficiencias del sistema de saneamiento pesa sobre el presupuesto familiar en los hogares pobres. Además, ocasionan pérdidas de producción y de productividad en el medio rural. Ahora bien, un sistema de saneamiento apropiado, respetuoso con el medio ambiente, y unos aseos que respondan a las necesidades de los más jóvenes, escribe Raoul Adjalla, consejero del Programa de agua potable y saneamiento del plan Burkina, constituye un factor determinante en la mejora de la calidad de vida de las comunidades.

El recurso a la naturaleza como lugar de evacuación atenta contra la integridad de los estratos sociales vulnerables. Lo cual constituye una contravención del artículo 29 de la ley fundamental de Burkina Faso, que reconoce el derecho a un medio ambiente saludable. La protección, la defensa y la promoción del medio ambiente son un deber para todos. El derecho a unos aseos decentes es una realidad casi inexistente en muchas poblaciones. El inventario más reciente de los saneamientos en Burkina Faso revela que las letrinas tradicionales son inexistentes en 4.330 pueblos, raras en

otros 3.331, y numerosas en únicamente 1.062 poblaciones. En cuanto a las letrinas de construcción moderna, se han inventariado 10.784 de ellas, repartidas en 1.263 pueblos. Millones de burkinenses carecen de aseos adecuados. Una triste realidad que confirma el análisis del gobernador de la región en su sentido más profundo: sin acceso al agua potable y a los saneamientos no cabe un progreso duradero. Las poblaciones privadas de esos servicios son prisioneras del ciclo de la pobreza y de las enfermedades. No tenemos, pues, otra opción que resolver esta gran crisis, pues de ella depende la erradicación de la pobreza.

La dignidad de las personas.

La realidad de los saneamientos en Burkina Faso se asemeja, con ciertos matices, a la de buen número de países africanos. Embarcado en la dinámica de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), el país se compromete a reducir a la mitad, de aquí a 2015, el número de personas que no disponen de saneamientos adecuados. La voluntad política, por sí sola, no basta. Es una interpelación a las conciencias individuales y colectivas. El peligro fecal llama a las puertas de los hogares sin recursos. Exige un cambio de comportamiento y de cultura en

las ciudades y en las aldeas, ya que, a pesar de la existencia de letrinas familiares y públicas en ciertas localidades y asentamientos familiares, los burkinenses siguen prefiriendo aliviarse en la madre naturaleza. Prefieren la caricia del aire fresco de la maleza a la hora de hacer sus necesidades.

Las iniciativas para concienciar a la población son imprescindibles si se desea frenar el avance de la amenaza fecal. Ningún estrato social ha de quedar preterido. Los comportamientos antihigiénicos no siempre son tan lejanos. Por poner un ejemplo, en el instituto Marien N'Gouabi de Ouagadougou, algunos alumnos depositan sus heces fuera del orificio de la letrina. Esa actitud confirma las palabras de Yéréfollo Mallé, representante residente de la ONG británica WaterAid: "El problema del agua potable, de la higiene y de los saneamientos no es sólo cuestión de financiación y de técnicos. Es también un problema de información y de comunicación. La presión demográfica en Burkina Faso no deja ya otra opción ni a sus autoridades ni a sus habitantes. En algunas aldeas como, por ejemplo, Bolemba, el aumento de la población está reduciendo el espacio disponible para esas necesidades, y quienes carecen de aseos familiares deben recorrer kilómetros para aliviarse. Si ya en el campo resulta difícil librarse de los excrementos, imaginémonos el calvario de los habitantes de las ciudades. La disponibilidad y accesibilidad de los aseos son ya imperativos para el bienestar de la población, sobre todo de la población pobre. Permitirían respetar la dignidad de los ancianos y combatir el nuevo fenómeno urbano de la defecación en bolsitas."



El autor, el **Sr. Dieudonné Soubeaga**, de Libérateur, Burkina Faso, es periodista de prensa escrita. Ganó el segundo premio WASH de medios de comunicación 2007-2008, en la categoría de lengua francesa.

“LA PROTECCIÓN DEL AGUA: UNA DURA TAREA”

por el Sr. Arif Budiman, emitido en televisión el 27 de marzo de 2008,
programa Telaah, Indonesia

Segmento 1

Arif: El agua, al igual que la energía, es un elemento importante para la vida. Los seres humanos pueden sobrevivir más tiempo sin alimentos que sin agua. Hasta tal punto es importante el agua en la vida. Sin limitarse al consumo, el agua desempeña también un papel importante en las actividades cotidianas de las personas. No cabe duda de que el ser humano es inseparable del agua. Sin embargo, ¿dispone nuestra Tierra de agua limpia suficiente para los 6.500 millones de personas que la habitan?

Sabemos que la Tierra es un planeta abundante en agua. Este elemento constituye un 70% de su superficie. De ella, sin embargo, sólo un 2,5% es agua dulce. Y, de ese porcentaje, no más de un 1% es apta para el consumo humano. Para las necesidades cotidianas, la humanidad puede obtener agua principalmente de dos fuentes: ríos, y yacimientos subterráneos. Pero, ¿en qué estado se encuentran esas dos fuentes de suministro?

Como otros habitantes de la ribera del río Ciliwung, en Bukit Duri, Yakarta del Sur, Mamat y su esposa lavan sus ropas en la orilla del río. Casi todas las actividades de aquella población se desenvuelven en las orillas. Aunque consumen agua subterránea, el detergente de desecho va a parar al río. Éste, que debería ser un manantial de vida, es desde hace ya tiempo el destino de los vertidos. Sin embargo, muchos lo usan todavía para bañarse. La escasa conciencia de sus usuarios está agravando la polución del río.

Mamat, habitante ribereño: El río está ya muy sucio. ¿En qué otro lugar vamos a verterlo? Como de todos modos está sucio, lo vertemos en él.

Arif: No toda la culpa es de ellos. La falta de apoyo del Gobierno en instalaciones de saneamiento influye en las malas costumbres de los habitantes. Lo normal es que los baños y aseos públicos no funcionen. Por eso, ellos siguen vertiendo los desechos en el río.

Mamat: Antes había baños, lavaderos y aseos. Pero ya no los usa nadie. Están todos estropeados.

Arif: Según el Gobierno, es difícil concienciar a la comunidad de que no vierta sus desechos en el río. Es mejor controlar el vertido de desechos industriales. Entre tanto, están preparando nuevas leyes que sancionarán la polución del medio ambiente.

Rachmat Witoelar, ministro de medio ambiente de Indonesia: Mientras se debate la legislación, el ministerio vigila las instalaciones que no son públicas, como las fábricas o los hoteles, para tenerlas controladas. Es difícil controlar toda la comunidad, porque son millones de personas. Tenemos que aguardar a que se promulguen las leyes.

Arif: El Gobierno sabe que ha de proporcionar a la comunidad acceso a un agua salubre y proteger de la contaminación el medio ambiente. Pero se tardará todavía un tiempo en cambiar la mentalidad de las personas con respecto a la función del río.

Sr. Witoelar: Se necesita ayuda del Gobierno para construir unos saneamientos que no desagüen en el río. Es fastidioso, pero es lo que hay que hacer si queremos salvar los ríos. En todo el mundo están haciendo lo mismo. El río no es el centro de los desechos. Es fuente de vida. Aquí es diferente. Aquí el río es el centro de los desechos, no de la vida.

Arif: En Yakarta sólo es posible descargar en los vertederos un 84% de la basura. El resto es arrojado a las calles, a las alcantarillas o a los ríos. El río es el principal recurso de las empresas de agua potable.

En las instalaciones de tratamiento, el agua sucia del río es tratada con sustancias químicas. Esto se hace para reducir el contenido de lodo y de bacterias. Sin embargo, cuando los desechos están muy concentrados no es posible aumentar la cantidad de esas sustancias, porque sería peligroso para la salud. Una vez tratada, el agua llega a los hogares de los consumidores. Pero esto no significa que los ciudadanos puedan disfrutar de un agua abundante y de buena calidad.

Arya Wirayati, consumidor: Una vez, el agua era revuelto y olía mal. Como el olor de las alcantarillas.

Segmento 2

Arif: A fin de satisfacer la necesidad de agua limpia, el Gobierno local se alió con varios inversores para fundar una empresa de agua potable. El recurso básico es el agua del río. Las instalaciones de tratamiento de agua que posee Thames Pam Jaya en Buaran, en el este de Yakarta, extraen agua del embalse de Jatiluhur, en Java occidental. El agua en estado natural llega a las instalaciones por el río Malang. Una vez allí, es sometida a varios procesos para hacerla consumible.

En primer lugar, el agua del río es filtrada y desprovista de desechos. Despues viene el proceso de refino. La mezclan con una sustancia química para eliminar el lodo y el amoníaco.

Rhamses Simanjuntak, director de comunicación de PT Thames Pam Jaya: El río Malang confluye con otros ríos contaminados por desechos domésticos e industriales. Si se vierten desechos en el río, el agua de nuestra toma estará polucionada. La capacidad de producción de Buaran es de 5.000 litros por segundo. En Pulogadung es de 4.000 litros por segundo. La capacidad total es de 9.000 litros por segundo. Actualmente, nosotros producimos 22.000.600 metros cúbicos de agua al año.

Arif: Para mantener el nivel de acidez, mezclamos el agua con cal viva. El laboratorio controla y supervisa la calidad del agua. La calidad del agua es examinada hora a hora.

Sr. Simanjuntak: Tenemos muchas dificultades. Para empezar, la calidad del agua en la toma es cada vez peor. Además, durante la temporada de lluvias el agua es muy abundante, pero demasiado turbia. Lo irónico es que en esa época, aunque hay agua de sobra, la producción disminuye. La razón de ello es que nuestra planta tiene marcado un límite respecto a la turbidez del agua entrante.

Arif: La empresa asegura que el agua tratada de principio a fin es salubre y puede ser consumida inmediatamente. Sin embargo, despues de abandonar el depósito puede contaminarse.

La instalación de agua de Buaran abastece de agua limpia a los sectores oriental y septentrional de Yakarta. El agua fluye a través de conducciones subterráneas a lo largo de 20 kilómetros desde Buaran hasta el depósito de Cilincing, en el norte de Yakarta. Allí se comprueba una vez más la calidad del agua. Las mediciones abarcan desde el nivel de

acidez hasta el grado de turbidez, pasando por el contenido en cloro.

Para bombear el agua hasta las cañerías de los usuarios domésticos se requiere una tensión de 20 kilovoltios. En esta fase, la distribución del agua suele experimentar fallos.

Sr. Simanjuntak: Tenemos problemas de distribución, porque Yakarta es llana y carece de pendientes. Así que en todos los puntos necesitamos un mecanismo. Hay que bombear toda el agua. Si falla la corriente eléctrica, falla la distribución. Y la producción.

Arif: Por eso no es de extrañar que miles de clientes como Arya Wirayati tengan dificultades para obtener agua limpia a diario. Los habitantes de Plumpang, en Yakarta Norte, padecen cortes de suministro. La compañía de aguas, PAM, opera con un volumen bajo; el agua fluye sólo a ciertas horas. Generalmente, desde la medianoche hasta el amanecer. Por ello, Arya tiene que recoger el agua en un depósito antes de utilizarla. Lo normal es que la suciedad que lleva el agua se pose en el fondo del depósito.

Arya, consumidor: Una vez, el agua venía sucia y tenía mal olor. Olía a alcantarilla. No podemos seguir trabajando, ni fregando los platos. Aguardamos hasta la noche para hacer las faenas de la casa. Lavamos solamente por la noche, que es cuando tenemos agua.

Arif: El agua suele durar más si no haces la colada. Pero cuando has gastado mucha agua y ya no sale más, hay que esperar hasta la noche siguiente para poder tener agua limpia. El organismo que controla el servicio de PAM dice que la empresa que controla las aguas no ha prestado un nivel de servicio óptimo.

Sr. Ahmad Lanti, presidente del organismo regulador de PAM: Si nos atenemos al contrato con la compañía operadora, el servicio de producción de agua se presta correctamente. Pero el índice de fugas sigue siendo inaceptable. La cobertura es insuficiente. Y el volumen de agua vendida es también bajo. Ésa es la realidad. Por eso presionamos siempre a los operadores para que cumplan su contrato. Especialmente en lo que se refiere a la presión y a la calidad del agua. Recibimos todavía quejas de la comunidad.

Arif: Aunque ha sido tratada en instalaciones modernas, el agua del río no está al alcance de todos. Tampoco el agua subterránea, que la gente bombea desde los pozos, está exenta de contaminación. El fuerte crecimiento de la población en las ciudades obliga a sus habitantes a vivir hacinados.

Los que ganan poco sólo pueden permitirse una casa mínima en un barrio de chabolas. Con ese condicionante, los saneamientos de los hogares distan mucho de ser ideales. La distancia entre los aseos y la fuente de agua es muy corta. No hay duda. El agua que consumen tiene un alto contenido de bacterias.

Setyo S. Moersidik, buscador en agua: entre 80 y 90% del agua utilizada como agua limpia está contaminada por el *Escherichia coli*.

Segmento 3

Arif: En el área superpoblada de Kampung Kapuk Rawa Gabus, en Yakarta Oeste, el agua limpia es el sueño de sus habitantes. En septiembre pasado se unieron para perforar un pozo, porque en muchas casas los pozos no dan buen resultado. La obra costó un millón de rupias a los residentes, en su mayoría pequeños comerciantes o trabajadores manuales.

Asban es uno de los ciudadanos que participó en la excavación del pozo. Él sabe cuál es la distancia ideal entre el pozo y la fosa séptica, pero no tiene otra alternativa.

Asban, residente de Kampung: No hay espacio para los aseos si queremos que estén a distancia, así que tuvimos que instalarlos cerca del pozo. No tenemos dinero. Si hubiera más dinero y más terreno, sería la única manera de instalarlos alejados.

Arif: Este padre de familia usa todos los días agua del pozo para bañar a sus tres hijos. El agua tiene olor y sabor, pero los habitantes dependen de este pozo para sus actividades diarias, ya que los pozos de sus viviendas suelen estar secos. Pero no se atreven a usarla para cocinar o para beber. Todas las semanas tienen que comprar agua a los vendedores ambulantes, a 2.000 rupias por cada carga.

Asban, residente de Kampung: No es buena: está salada. Para lavarse es suficiente, pero no sirve ni para cocinar ni para beber. Está salada incluso para lavarse. Si la usamos para cocinar, la comida estará también salada.

Arif: Asban y los demás habitantes de Kampung Kapuk Rawa son algunos de los millones de indonesios que carecen de saneamientos adecuados. Más de 72 millones de indonesios viven con saneamientos deficientes. En Yakarta, un 60% de la población depende de los acuíferos para su abastecimiento de agua limpia. Pero en Yakarta

un 70% del agua subterránea está contaminada por bacterias y heces. Ello se debe a la proximidad de algunos centros de evacuación de desechos humanos, ya que el agua subterránea está a menos de diez metros de la superficie.

Setyo S. Moersidik, investigador hídrico: Entre un 80% y un 90% del agua utilizada como agua limpia está contaminada por *E. coli*. Esto quiere decir que hay una gran proximidad entre la red de saneamiento y el agua limpia. La situación es, por lo tanto, crítica.

Arif: Los saneamientos inadecuados son la causa principal de varias enfermedades, como la diarrea o la fiebre hemorrágica de dengue. La deficiente situación sanitaria de la comunidad repercute en la economía. Según el Banco Mundial, Indonesia pierde cada año 58.000 millones de rupias como consecuencia de los bajos niveles de saneamiento. Así pues, hay que subsanar cuanto antes las deficiencias de las redes de alcantarillado y de abastecimiento de agua limpia.

Setyo S. Moersidik: Los saneamientos y el agua limpia son las dos caras de una moneda. El agua limpia se obtiene del agua sin tratar, para hacerla potable. Los saneamientos sirven para conservar el medio ambiente sin que el agua se contamine. Por eso, cuando no son suficientes, las aguas residuales y los desechos van a parar al río.

Arif: El laboratorio del Departamento de Sanidad analiza centenares de muestras de agua de los usuarios, tanto de las empresas como del sector público. La frecuencia de los análisis no es inferior a entre uno y tres meses, y se analizan las fuentes de agua de los usuarios. El interés se centra en el contenido microbiológico y químico de las muestras, que es lo que importa desde el punto de vista de la salud.

Zamrud Ewita Aldy, jefe de laboratorio: La bacteria *E. coli* es muy importante. Es el indicador de nuestros análisis. Si dan positivo para esa bacteria cuando deberían dar negativo o nulo, es probable que haya también otras bacterias. Desde el punto de vista químico, el problema suele ser el valor del pH. El pH es otro de los parámetros. Igual que el nivel de manganeso. El manganeso afecta al metabolismo corporal y reduce el aflujo de oxígeno al cerebro.

Arif: El Gobierno no está de brazos cruzados. Pero la falta de fondos impide suministrar nuevos saneamientos a millones de personas en un corto espacio de tiempo. Hay también organismos extranjeros involucrados en esto. En comparación con los habitantes de Kampung Rawa, los residentes de RW 008 (un edificio

comunitario], Petojo Utara, en el centro de Yakarta, han sido más afortunados. En septiembre de 2007, con ayuda de organizaciones extranjeras filantrópicas, se terminó de rehabilitar unas antiguas instalaciones ya deterioradas. Es más, las nuevas instalaciones están equipadas con una tecnología de tratamiento de desechos, para evitar que éstos ensucien el río y contengan *E. coli*. Además, los desechos son sometidos a un proceso que los convierten en biogás. Con ciertos tratamientos, el agua de las instalaciones puede

ser consumida. La comunidad está entusiasmada con esta novedad.

Atun, residente de RW 008 Petojo: Ahora estamos mejor. Normalmente utilizamos sólo los aseos de las instalaciones. Ahora nos bañamos aquí también. Además, creo que el lugar también importa. Ahora está limpio, y nos gusta. Muchas familias tienen sólo un cuarto de baño y tienen que pelearse por él. Esto es mejor, porque aquí hay un montón de cuartos de baño.

Arif: No sólo eso. La gente es ahora más consciente de la importancia de los saneamientos. En cada casa se usa un recipiente sencillo para lavarse las manos. Antes, en este barrio de chabolas los hábitos de la gente eran justo al contrario. Arrojaban los desechos al río Krukut. Las nuevas instalaciones no sólo han cambiado los hábitos de la comunidad, sino que los protegen de más de una enfermedad.

Irwansyah, portavoz de la comunidad RW 008: Antes de que se construyeran estas instalaciones había muchas enfermedades a causa de los malos saneamientos; teníamos fiebre hemorrágica por dengue, diarreas, y enfermedades de la piel. Desde septiembre de 2007, incluso entre enero y marzo de 2008, no hay ya ningún ciudadano aquejado de esas dolencias.

Arif: El agua es ya un derecho humano básico. Otros acuerdos internacionales declaran incluso que el primer derecho básico del ser humano es el acceso a agua y a saneamientos con un costo aceptable. Incuestionablemente, los habitantes de la Tierra han de ser responsables del agua y de sus fuentes si quieren sobrevivir.



El autor, el **Sr. Arif Budiman**, de Astro Awani, Indonesia, es periodista de televisión; obtuvo el tercer puesto del Concurso WASH de periodismo 2007-2008 en la categoría de lengua inglesa.

“GANVIÉ, UNA CIUDAD QUE SE MUERE”

por el Sr. Euloge Aïdasso, emitido el 28 de abril de 2008,
Golfe Télévisión, Benin

Euloge: La aldea lacustre de Ganvié es una de las joyas del turismo de Benín. Es una aldea de pescadores tradicional, constituida por casas de bambú con techumbre de paja, erigidas sobre pilotes que emergen del lago. Un poblado atractivo y pintoresco, frecuentemente denominado la “Venecia de África” por su semejanza con la ciudad italiana. Ganvié es un espacio en el que los seres humanos viven en simbiosis con la naturaleza. Es la expresión, el símbolo de la adaptación del ser humano a su entorno. Pero, en el contexto de esa adaptación, sus habitantes deterioran el medio ambiente y ponen gravemente en peligro la existencia de aquellos parajes. En efecto, Ganvié se enfrenta actualmente a un grave problema de higiene: la gestión de los excrementos.

Desde antiguo, las aguas del lago de Ganvié han sido a la vez el receptáculo y el agente de transporte y digestión de todo tipo de desechos. Pero la explosión demográfica, sumada al aumento del volumen de desechos, ha desbordado la capacidad de depuración del medio ambiente.

Eustache Bokononganta, profesor de geografía: Ganvié es un paraje interesante, ubicado en las tierras bajas del delta del río Sô. Su situación es ya de por sí problemática, puesto que las configuraciones de delta acumulan materiales contaminantes que descienden río abajo hasta su parte inferior. En consecuencia, la desembocadura de este delta conforma un enorme lago, de 200 km² en promedio, que se vierte al mar a lo largo de un canal de cuatro kilómetros y medio. Desafortunadamente, desde hace más de diez años la desembocadura al mar de este canal ha quedado ocluida por una acumulación de rocas. Las rocas, efectivamente, fueron depositadas allí para frenar la intrusión de agua salada en el canal. Con ello, se han alterado las corrientes, y la materia arrastrada por las crecidas no llega ya a descargarse en el mar. Así, tanto el lago como el canal acumulan un volumen de fango cada vez mayor, lo cual agrava el problema de la polución.

Las heces fecales constituyen el problema más espinoso de esa polución, ya que son reenviadas directamente a las aguas del lago. Constituyen una amenaza para el ecosistema, para el

medio ambiente y, sobre todo, para la salud de la población. Cada día se vierten en el lago 15.115 litros de excrementos, cuando la capacidad de depuración del lago no excede de 6.046. Los 9.069 litros restantes se convierten en polución acumulada.

Hariss Kaltou, especialista en medio ambiente: Los habitantes de Ganvié arrojan diariamente al agua del lago, como mínimo, el equivalente de tres camiones cisterna de heces. En 2006, el total ascendió a 925 camiones cisterna y, en 2008, no menos de 1500. Una proyección de estos datos nos indica que en 2025 se habrían vertido, únicamente en el lago de Ganvié, un mínimo de 12.500 camiones cisterna de excrementos. Casi todas las letrinas de ese poblado consisten en una cabina instalada en una plataforma sobre el agua, y todas las deposiciones allí vertidas van a parar directamente al lago.

Euloge: Estas letrinas colgantes suelen estar situadas en el exterior de las viviendas. Consisten en un habitáculo de paja o de chapa ondulada que oculta a sus ocupantes. El suelo, que suele ser una prolongación del de la vivienda, está hecho de planchas dispuestas de manera que dejen libre un espacio para la defecación. Hay en Ganvié más de 4.000 letrinas de este tipo. Las letrinas elevadas sobre el suelo son extremadamente raras.

En las letrinas de la escuela primaria pública Ganvié I, algunas baldosas están rotas y dejan al descubierto la fosa inferior. Cuando vienen las crecidas, su contenido va a parar al agua. El gasto en recogida de basuras es nulo: desechos domésticos o excrementos, todos terminan en el agua del lago.

Hariss Kaltou: Desde el punto de vista medioambiental, la cantidad de oxígeno que necesitan los organismos para oxidar la materia orgánica presente en el agua –la denominada ‘demanda biológica de oxígeno’- es diez veces superior a la norma, cifrada en 3 mg por litro, llegándose a acumular en algunos lugares hasta 30 mg por litro. Esto significa que la supervivencia de las especies en ese medio es aleatoria. La consecuencia inmediata es que aquellas aguas

son inutilizables para cualquier fin. Sin embargo, es fácil comprobar que la población hace uso de ellas, nada en ellas y, en ocasiones, mucho me temo que permite que se incorporen a su alimentación.

Euloge: Las aguas presentan un color verduzco y despiden un olor repugnante. Son una fuente potencial de enfermedades. El mercado flotante de Ganvié está también asentado sobre el agua. Su belleza y su originalidad son cautivadoras, pero el contacto de los alimentos con las aguas sucias entraña un riesgo para la salud.

Hariss Kaltou: Un gramo de excrementos puede contener hasta 10 millones de virus, un millón de bacterias y un centenar de parásitos. De modo que, cuando pensamos en el volumen de heces que se vierte diariamente al lago, sentimos aprensión. En tales condiciones ciertas epidemias, como el cólera, son inevitables. Se han declarado ya dos epidemias no lejos de Ganvié, en 2003 y en 2004, y mucho me temo que, si no se hace nada al respecto, vendrán otras.

Camille Dagbo, jefe médico de Sô-Ava: Pueden producirse infecciones y parasitosis, que son ya frecuentes en la provincia, y las estadísticas de 2007 muestran que, en comparación con el año anterior, las infecciones por parásitos han aumentado en la circunscripción. Por ello, hay que concienciar a la gente para conseguir una mejor gestión de los desechos. Es absolutamente necesario que intervenga el ayuntamiento, pues los saneamientos conciernen a toda la población. Hay algunas zonas de difícil acceso y, cuando uno se encuentra en ellas, en plena naturaleza, desplazarse es muy trabajoso, ya que hay que remar, y a la gente no le hace gracia tener que recorrer varios kilómetros para encontrar una letrina pública. Además, todos saben que las letrinas públicas no suelen hallarse en buen estado.

Todos los años, Benín organiza jornadas nacionales de vacunación contra la poliomielitis, cuando hace ya años que no se han dado casos de contaminación autóctona en el país. Sin embargo, tenemos junto a nosotros un país de gran tamaño, Nigeria, que es el reservorio mundial de esa enfermedad, y las dos poblaciones se entremezclan, ya que la gente viaja frecuentemente a Nigeria, por lo que es fácil importar el virus. Una de las particularidades de esa enfermedad es que el virus suele estar presente en los desechos, en las heces, y cuando éstas se encuentran al aire libre, al alcance de los niños, se plantea una situación preocupante.

Euloge: La actividad principal de la población es la pesca, y es evidente que la merma de la producción pesquera afecta negativamente a su situación

financiera y, por consiguiente, a sus condiciones de vida. Día a día, la población se empobrece a causa de la insalubridad del agua del lago.

Las exportaciones de gambas a los países europeos han padecido también los efectos de la catástrofe económica debida a la insalubridad de las aguas.

Hariss Kaltou: La actividad principal de la población es la pesca. Y, como acabo de decir, dado que la demanda biológica de oxígeno es muy elevada, la supervivencia en un medio como aquél es muy aleatoria. La producción pesquera, por consiguiente, disminuye, y las exportaciones de gambas caen en picado. La Unión Europea ha prohibido la importación de esas gambas, que no son aptas para el consumo.

Euloge: La mala gestión de las sustancias fecales en el paraje de Ganvié ha alejado también del lugar a los turistas.

Florentin Agbonon, guía turístico: La población carece de letrinas, la gente defeca al aire libre, y el olor nauseabundo que se desprende ahuyenta a los turistas. Por el suelo hay bolsitas con excrementos animales y humanos. Si los turistas fuerais vosotros, también os marcharíais.

Raphaël Houssou Mianwadoude, hotelero: He invertido dinero en pozos para que podamos beber agua potable y para el saneamiento del poblado, porque tenemos un grave problema: lo echamos todo al agua, y el agua está contaminada. No tenemos medios, es la pobreza la que nos tiene en esa situación. Si el gobierno pudiera hacer algo, la cosa podría mejorar.

Euloge: En esas condiciones, no es de extrañar que las cifras de visitantes a este lugar tan exótico caigan vertiginosamente.

Hariss Kaltou: Ganvié es una de las joyas del turismo de Benín pero, entre 2001 y 2005, Ganvié ha perdido a la mayoría de sus turistas. Es un drama nacional. El agua apesta, es insalubre, y ni siquiera los que viven aquí se sienten a gusto. Así que no se me ocurre qué podría venir a buscar un turista a estos lugares.

Euloge: Una situación que debería obligar a responder a los responsables administrativos y políticos.

André Todje, alcalde de Sô-Ava: La gente vive al día en las piraguas y en las casas encima del agua, y las condiciones de vida son muy complicadas y difíciles. Como no tienen medios adecuados para hacer sus necesidades, han adoptado el sistema natural; es decir, defecan sobre el agua desde su casa. Los

excrementos que flotan en la superficie del agua son muy peligrosos para la salud. Además, la cosa no está bien vista ni por nosotros las autoridades, ni por los habitantes, ni por los extranjeros o los turistas. Estamos estudiando la manera de sanear el entorno para construir unas infraestructuras dignas de ese nombre, para que la gente pueda evacuar en buenas condiciones y para evitar que las heces vayan a parar al agua. Hoy en día no es fácil decirle a uno de estos habitantes que salga de su casa, se suba a su piragua y recorra unos cuantos kilómetros hasta encontrar una letrina. Hemos puesto en marcha varios proyectos con la ayuda de otras entidades para definir el sistema que deberemos adoptar con respecto a las letrinas públicas o familiares en Ganvié. El estudio está en marcha, pero los sistemas son complicados. Tenemos a la vista un sistema chino pero, teniendo en cuenta la geografía de esta zona, es difícil de poner en práctica. Estamos experimentando en circunscripciones en que la superficie es de tierra. Actualmente, hemos decidido instalarlo en las escuelas, para que los niños tengan un lugar donde evacuar y, al mismo tiempo, para educarlos y conseguir que ellos, en sus casas, eduquen a sus padres. Porque después de instalar las letrinas será necesario concienciar a la población para que las utilicen y se abstengan de hacer sus necesidades encima del agua.

Gisèle Doussou - Yovo, directora adjunta de desarrollo turístico: Es una situación realmente preocupante, porque las heces flotan de acá para



allá en Ganvié. Pero os aseguro que el ministro de turismo está determinado a resolver este problema; tenemos en marcha un proyecto de saneamiento que tendrá presente a Ganvié y a toda la provincia de Sô-Ava. Queremos colaborar con la ONG Oxfam Québec y con el Ministerio de Medio Ambiente. Se ha creado un comité director, que decidirá las medidas a adoptar para sanear el entorno y para hacerlo respirable, tanto para los habitantes de Benin como para los turistas que visiten el lugar.

Euloge: En vista de las tremendas consecuencias de esta mala gestión de las heces en Ganvié, hay que encontrar una solución idónea como sea, y para ello son necesarios algunos requisitos.

Eustace Bokononganta: Para dar con una solución se necesita un equipo capaz de adaptarse a la humedad. Hay que ver también si el costo del equipo es abordable para los habitantes, tanto a nivel comunitario como individual, ya que el hábitat de Ganvié se compone de viviendas individuales en las que cada uno tiene sus propias instalaciones de duchas y de letrinas. Así que hay que tener en cuenta la replicabilidad de las obras. No se ha encontrado todavía la solución, pero es absolutamente necesario evacuar las heces de Ganvié en algún lugar que no sea el lago.

Euloge: La capacidad del medio ambiente de Ganvié no está todavía desbordada. Pero, si no se hace algo cuanto antes, esto va a ser una catástrofe. Si Benin quiere seguir vendiendo la "Venecia de África", las autoridades tendrán que emprender las actuaciones necesarias para sanear el lugar, y pasar del 'todo al agua' al 'todo a la alcantarilla'. Nos va en ello nada menos que la posibilidad de vivir en Ganvié.

El autor, **Sr. Euloge Aidasso**, de Golfe Télévision, Benin, ganó el tercer premio WASH de medios de comunicación 2007-2008, en la categoría de lengua francesa.

“ANTIGÜEDAD DE COLECTORES PONE A LIMA AL BORDE DE CRISIS SANITARIA”

por la Sra. Julia Fabiola Torres López, publicado el 20 de abril 2008,
Diario el Comercio, Perú

El alcantarillado de Lima y Callao tambalea y el Gobierno lo declaró ayer en estado de emergencia. Las poblaciones que viven cerca de la zona son las más vulnerables.

Sus pequeñas narices están adormecidas. El olor es vomitivo, pero al grupo de niños que juega cerca del río de aguas color marrón fecal solo le importa contar las aves que revolotean sobre el lugar. Estamos en el asentamiento humano Santa Beatriz de Ventanilla, frente a la playa Oquendo, donde se ubica también uno de los doce emisores del desagüe de Lima: el colector Comas.

El río donde juegan los chicos es en realidad el caudal de aguas servidas de todos los habitantes de la zona norte de la capital, cuyo destino final es el Océano Pacífico. Un mar que, desde diversos desfogues, recibe cada 24 horas el equivalente a dos estadios nacionales llenos de líquidos fecales e industriales. La empresa de Servicio de Agua y Alcantarillado de Lima (Sedapal) trata apenas el 12% de las aguas servidas.

Como si fuera un cruel destino, desde hace un mes, la misma zona de Ventanilla donde juegan los niños recibe también la descarga del desagüe de otros siete distritos de Lima a través del Interceptor Norte, ubicado a solo unos 500 metros del colector Comas. El interceptor no debía funcionar sin que antes las aguas fueran tratadas, pero está abierto desde el colapso del emisor Costanero de San Miguel en marzo pasado.

La Presidencia del Consejo de Ministros ha oficializado ayer lo que es evidente: el estado de emergencia del sistema de alcantarillado de Lima y Callao. El decreto supremo N°030-2008 -PCM advierte que la antigüedad de los emisores (N° 6, Centenario, Bocanegra, N° 19 y Argentina) hace prever que pueda presentarse un riesgo similar al ocurrido con la descarga del moribundo colector Costanero.

En un plazo de 60 días, el Gobierno se compromete a tomar medidas necesarias de prevención de riesgos para la población. En dos meses, Sedapal tendrá que enfrentar lo que debió hacer hace varios años, según su propio plan maestro de gestión del 2005. El 22% de las redes primarias del desagüe, que incluyen los colectores, tiene una antigüedad superior a 50 años, mientras que el 17% fluctúa entre 30 y 50 años, de acuerdo con este documento.

La empresa había proyectado que para el 2006 la planta de tratamiento de Taboada (aún sin construir) debía funcionar para descargar las aguas servidas tratadas por el Interceptor Norte. Este ducto derivaría los líquidos de por lo menos cuatro colectores antiguos para evitar su colapso.

Cincuenta años es el tiempo de vida útil por desgaste de la infraestructura de alcantarillado, un lapso que varía en función de la operación y mantenimiento preventivo. “Pero el crecimiento de la ciudad, la sobrecarga de los emisores y su antigüedad obligan a renovarlos”, dice el ingeniero sanitario Javier Prado, ex representante de la sociedad civil en el consejo directivo de la Superintendencia Nacional de Servicios de Saneamiento (Sunass).

Poblaciones expuestas.

Llegó el año 2008 y los planes de Sedapal no se han cumplido. En medio de la emergencia, la empresa pública de agua se ha fijado un nuevo plazo para hacer la planta de Taboada: dos años. Sin embargo, el riesgo de nuevos colapsos de sus colectores se agrava por la presencia de poblaciones asentadas muy cerca de los emisores del desagüe (ver mapa).

«Por qué tenemos que pagar con nuestra salud un problema que se pudo prevenir? No solo es el mal olor, son las epidemias de roedores y nuestra tranquilidad emocional», dice John Torres, vecino del colector N° 6, que descarga el desagüe al río Rímac, a la altura de la cuadra 25 de la Avenida Perú, en San Martín de Porres.

El Ministerio de Salud no ha determinado el área de influencia de la contaminación ni realizado un estudio epidemiológico de las poblaciones que viven junto a seis de los emisores de Lima que descargan las aguas servidas sin tratamiento al río Rímac y al mar desde hace varias décadas.

Fausto Roncal, de la Dirección General de Salud Ambiental (Digesa), indica que un equipo técnico se encargará de hacer una evaluación de riesgos de estas zonas para determinar su nivel de exposición de acuerdo con la geografía, la forma como se efectúan los vertimientos, el acceso a servicios básicos de la población y su conducta de riesgo.

“A los niños les salen manchas en la piel, son enfermizos. Nosotros creemos que es por el ambiente, pero qué podemos hacer. No tenemos otro lugar al que podamos ir”, dice Albertina Flores, quien vive frente al emisor Bocanegra en el asentamiento humano El Progreso, el cual utiliza también un canal de riego como drenaje de sus desechos.

El deficiente [en realidad ausente] tratamiento de las aguas residuales de las ciudades fue alertado por la Organización Panamericana de la Salud (OPS). La autoridad sanitaria advirtió del grave riesgo que genera la falta de sistemas de tratamiento de las aguas servidas para el medio ambiente y la salud de las personas.

Los impactos.

Mauricio Pardón, director del Centro Panamericano de Ingeniería Sanitaria de la OPS, plantea que las zonas de descargas del desagüe de Lima se declarén como área de exclusión y que se establezca un pago por los servicios ambientales que brindan a la ciudad.

Con una compensación económica, el Ministerio de Vivienda ha intentado convencer a las familias de las urbanizaciones Cerro de Pasco y Chepén, en La Perla, que se abra el colector que está frente a sus casas y de esta manera se cierre el Interceptor Norte hasta que se construya la planta de Taboada.

La Digesa, el Instituto del Mar del Perú (Imarpe), Sedapal y Defensa Civil concluyeron que La Perla tendría un menor impacto ambiental, ya que la zona urbana está separada del ducto por el acantilado y la pista. “Además, a diferencia del mar de Ventanilla, el mar adyacente al colector de La Perla presenta un sistema de mareas más adecuado para reducir los daños que producen las aguas servidas”, explica Marcos Alegre, presidente del Grupo de Emprendimientos Ambientales (GEA).

Tierras de cultivo contaminadas

Por el crecimiento urbano sobre áreas agrícolas de los que fueron fundos Oquendo y San Agustín se han cerrado varios canales de riego, lo que impide el uso directo de las aguas de los ríos Rímac y Chillón. Ello ha ocasionado que alrededor de 1.500 agricultores rieguen sus cultivos con aguas servidas provenientes de los colectores N° 6, Bocanegra y Comas desde hace más de una década.

Los principales cultivos en estas zonas son: ajo, cebolla, maíz, apio y tomate. Los agricultores abastecen a los mercados del Callao y al mayorista de La Parada.

En el otrora fundo San Agustín se han realizado varios estudios elaborados por Cepis desde 1987. Se ha propuesto el tratamiento y reúso en agricultura de las aguas residuales de la zona para frenar los riesgos.

Bocanegra: a la altura del puente Fawcett, camino del aeropuerto, el colector Bocanegra aparece como una catarata que alimenta el río Rímac y un canal de riego que llega hasta el otrora fundo San Agustín para regar terrenos agrícolas de hortalizas que luego se colocarán en los mercados.

Expuestos: éste no es un río, sino el colector Comas que cruza el asentamiento humano Santa Beatriz, donde viven 1500 familias.

Envenenadas: aunque se ha advertido del alto riesgo para la salud pública, las tierras agrícolas del Callao se riegan con desagüe sin tratar;

Sobrecargados: el colector número 6, al igual que otros 4 emisores del desagüe, corre el riesgo de colapsar, según Sedapal.

Pero la respuesta de los vecinos es una sola: “La salud no se vende”. El 88% de limeños encuestados por Ipsos Apoyo piensa también que la apertura de este colector afectará la salud de la población. Mabel Zapata vive frente al mar de La Perla desde que nació, pero su madre le prohibió siempre bajar a la playa. “El colector Costanero estaba cerca y ensuciaba las aguas. Ahora, se abrirá otro ducto a menos distancia de mi barrio y todo será peor”, dice afligida.

Mientras las autoridades discuten los mecanismos de financiamiento de las obras para el tratamiento de las aguas servidas, el impacto sobre el



ecosistema marino se hace cada vez más evidente. Según la Ley de Aguas, el mar no debería tener más 4.000 NMP/100ml de coliformes fecales (cantidad más probable de partículas en cada 100 mililitros de agua).

Sin embargo, en el Callao, cerca del colector Centenario, se han tomado muestras que arrojan hasta 12.500 veces más de esta materia por encima de lo máximo recomendado para garantizar la salud de la población. Ese es el resultado del vertimiento indiscriminado -durante más de 60 años- de los desagües domésticos e industriales al mar, sin ningún tipo de tratamiento.

La autora, Sra. Julia Fabiola Torres López, de Empresa Editora El Comercio S.A., Perú, es periodista de prensa impresa; obtuvo el tercer puesto del Concurso WASH de periodismo 2007-2008 en la categoría de lengua española.

PARTICIPANTES

EN EL CONCURSO WASH DE PERIODISMO 2007-2008

CATEGORÍA DE LENGUA INGLESA

- Abdul Kader**, The Daily New Age, Bangladesh
Akmal Dawi, Irinnews, Afganistán
Andreas Maryoto, Kompas Morning Daily, Indonesia
Anthony Carnie, Independent Newspapers Sudáfrica
Anthony Roda, Centro Nacional de Promoción de la Salud, Filipinas
Arpi Harutyunyan, ArmeniaNow, Armenia
Ayodeji Adeyemi, Tell Communications Limited, Nigeria
Bhasha Singh, Outlook Publishing, India
Bennett Oghifo, This Day Newspaper, Nigeria
Brahima Ouédraogo, Radio Nacional de Burkina Faso, Burkina Faso
Budiman Arif, Astro Awani, Indonesia
David Mugabe, East African Business Week, Uganda
Dennis Tshetihame, South African Broadcasting Corporation, Sudáfrica
Ebenezer Bifubyeka, periodista independiente, Uganda
Elias Adam Hassan, Centro de medios de comunicación de Somalia, Somalia
Elizabeth Namone Kameo, periodista independiente, Uganda
Eveline Frota, Televisão Verdes Mares de Fortaleza, Brasil
Fadi Al Alloush, The Economy Magazine, Siria
Fazila Dahall, Channel Africa, South African Broadcasting Corporation, Sudáfrica
Fredrick Mugira, AfricaNews, Uganda
Gabriel Galuak, Servicio de Radio de Sudán, Kenya
Galina Ignatovskaya, periodista independiente, Kirguistán
George Thomas, Malayala Manorama, India
Gerald Tenywa, The New Vision, Uganda
Gladys Mutiso, Nation Media Group Ltd, Kenya
Harlyne Joku, The National, Papua Nueva Guinea
Inamullah Khattak, Dawn Newspaper, Pakistán
Joachim Ezeji, Nigeria NewsPoint, Nigeria
John Gacanja, Fundación Mohamed Amin, Kenya
Joshua Mmali, BBC, Uganda
Kennedy Masibo, Nation Media Group, Kenya
Khamis Ramadhan, Community Images, Kenya
Kulbaira Abdraimova, Radio Manas FM, Kirguistán
Kulbubu Usenova, Corporación Nacional de Radio y Televisión de Kirguistán
Harlyne Joku, The National, Papua Nueva Guinea
Lucy Njeri Ngunjiri, Kameme FM Radio, Kenya
Marina Kozlova, periodista independiente, Uzbekistán
Melclaire Delfin, GMA Network Inc., Filipinas
Michael Simire, Independent Newspapers Limited, Nigeria
Mohamed El-Sayed, periodista independiente, Egipto
Nathasya, Abdillah Subarkah, Dimas Aulia
Madani, Qtv y Canal Swara, Indonesia
Newton Sibanda, Zambia Daily Mail, Zambia
Nkechi Okoronkwo, Agencia de noticias de Nigeria
Perege Gumbo Mbogoye, The Guardian, Tanzania
Petru Botnaru, periodista independiente, Moldavia
Pilirani Semu-Banda, periodista independiente, Malawi
Pinaki Roy, The Daily Star, Bangladesh
Reji Joseph, Rashtra Deepika, India
Richel Langit-Dursin, Agencia de noticias Inter Press, Indonesia
Rina Saeed Khan, The Friday Times, Pakistán
Rosalia Omongo, Kenya Broadcasting Corporation, Kenya
Salome Gregory, Mwananchi Communications Limited, Tanzania
Sayli Udas Mankikar, Hindustan Times, India
Shahed Alam, International Television Channel Limited, Bangladesh
Shamim Ashraf Shelley, Daily Probaha, Bangladesh
Sherimbek Kumaev, Corporación de Radio y Televisión de Kirguistán
Solomon James Butandwa, The Weekly Message, Uganda
Subhransu Sekhar Panda, Orissa Television Ltd, India
Subodh Gautam, Kantipur National Daily, Nepal
Sudhi Kuruvelil Sasidharan, The Hindu Daily, India
Tedo Jorbenadze, semanario Batumelebi, Georgia
Usha Bhasin, Doordarshan Prasar Bharati Broadcasting Corporation of India
Vijayanandan Malvarayar Ramanathan, periodista independiente, Sri Lanka
Winfred Onyimbo, Trans World Radio, Kenya
Yamikani Mwando, periodista independiente, Zimbabwe
Zofeen Ebrahim, periodista independiente, Pakistán

CATEGORÍA DE LENGUA ESPAÑOLA

Adriana María Rojas Rangel, Naciones Unidas
Manos Amigas, Colombia
Antonio Tamariz Bernal, Radioprogramas del Perú
Carlos Salinas, La Prensa, Nicaragua
Cátia Toffoletto, CBN - Radio São Paulo, Brasil
Cristian Frers, periodista independiente, Argentina
Franco Gonzalo Montesino, periodista
independiente, Argentina
Germán Orlando Hernandez Vera, La Opinión,
Colombia
Julia Edith Chavez Benavides, Diario La Hora,
Ecuador
Julia Fabiola Torres López, Empresa Editora El
Comercio S.A, Perú

Juan Sebastián Martínez, periodista independiente,
Ecuador
Martha Solano Martínez, Diario La Prensa,
Nicaragua
Manuel Barrientos, Le Monde Diplomatique,
Argentina
**Natalia Aruguete, Walter Gustavo Isaía, Manuel
Barrientos**, Le Monde Diplomatique, Argentina
Octavio Enríquez, La Prensa, Nicaragua
Silvana Buján, periodista independiente, Argentina
Tamara Hendel, Eyeworks Cuatro Cabezas,
Argentina

CATEGORÍA DE LENGUA FRANCESA

Adjakouma Marthe Kakou, ONUCI FM, Côte d'Ivoire
Alain Tossounon, Le Municipal, Benin
Arielle Bouhoyi, Radio Congo, Congo
Claudine Efoa Atohoun, Oficina de Radio y Televisión
de Benin
Dalia Abdel Salam El Dessouky, Al Ahram Hebdo,
Egypt
David Ilunga Kabanga, Point d'Impact, República
Democrática del Congo
Dieudonné Soubéaga, Le Libérateur, Burkina Faso
Dolibe Dorothee Tabiou Ibrahima, Televisión
Togolesa, Togo
Euloge Aïdasso, Golfe Télévision, Benin

Komi Aziadouvo, Liberté, Togo
Mariama Sy, Afia FM, Senegal
Moussouloumi Boukari, Société des Éditions du
Togo
Rivolana Razafison, Le Quotidien, Madagascar
Saholiarisoa Alida Fanjaniaina, L'Express de
Madagascar
Senakpon Gerard Guedegbe, periodista
independiente, Benin
Sénoudé Pacôme Tometissi, periodista
independiente, Benin
Souleymane Zare, L'Événement, Burkina Faso

MIEMBROS DEL JURADO DEL CONCURSO WASH DE PERIODISMO 2007-2008

Sra. Madeleine Morris, BBC World, Reino Unido (radio)
Sra. Nadia El-Awady, Islam Online, Egipto (prensa)
Sr. Robert Lamb, One Planet Pictures, Reino Unido (TV) – Presidente del jurado
Sr. Bernard Robert-Charrue, Dev TV, Suiza (TV)
Sra. Elisabeth Bonneau, Radio France, Francia (radio)
Sr. Mouhamed Gueye, Le Quotidien, Senegal (prensa)
Sra. Claudia Mazzeo, Agencia CyTA, Argentina (prensa)
Sra. Lisbeth Fog, Asociación colombiana de periodistas científicos, Colombia (radio)
Sr. Oscar Ugarte Ordoñez, TV Viva la Tierra, Ecuador (TV)

RECURSOS AUDIOVISUALES

La Unidad de Comunicaciones del Consejo de Colaboración para el Abastecimiento de Agua y Saneamiento está al servicio de los periodistas interesados en conocer más a fondo los problemas del agua, del saneamiento y de la higiene; organiza entrevistas con expertos de su Secretaría o de su red, implantada en más de 30 países; identifica temáticas y orientaciones informativas; realiza investigaciones, y aclara dudas.

Puede obtenerse más información al respecto en la dirección www.wssc.org, donde es posible también inscribirse en la lista de medios audiovisuales del WSSCC. Pueden efectuarse también consultas telefónicas a la Unidad de Comunicaciones en el teléfono +41(0) 22 917 8657.

Se ofrece a continuación una breve lista de sitios web útiles para aquellos periodistas que deseen ampliar información sobre los problemas relacionados con el agua, el saneamiento y la higiene:

- Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación - Agua y Saneamientos, http://www.sdc.admin.ch/es/Pagina_principal/Temas/Agua
- Alianza de Género y Agua, <http://www.es.genderandwater.org/page/672>
- Alianza Sostenible de Saneamiento, <http://www.susana.org>
- AusAid, Water and Sanitation, <http://www.usaid.gov.au/keyaid/water.cfm>
- Banco Mundial, Water Supply and Sanitation, <http://www.worldbank.org/watsan>
- Bill & Melinda Gates Foundation, Water, Sanitation, & Hygiene, <http://www.gatesfoundation.org/topics/Pages/water-sanitation-hygiene.aspx>
- BuildingPartnershipsforDevelopment - Grupo de Aguay Saneamiento, http://www.bpd-waterandsanitation.org/spanish/index_es.htm
- Changemakers.net, <http://www.changemakers.net/es/node/4883>
- Consejo Mundial del Agua, <http://www.worldwatercouncil.org>
- Decenio Internacional para la Acción - El agua, fuente de vida, 2005-2015, <http://www.un.org/waterforlifedecade>
- Departamento del Reino Unido para el Desarrollo Internacional, <http://www.dfid.gov.uk>
- Eawag: Department Water and Sanitation in Developing Countries, <http://www.sandec.ch>
- End Water Poverty, <http://www.endwaterpoverty.org>
- Global Water Challenge, <http://www.globalwaterchallenge.org>
- Global Water Partnership, <http://www.gwpforum.org>
- Initial, <http://www.initialsanitation.com/es/>
- International Water Association, <http://www.iwahq.org/>
- IRC Centro Internacional de Agua Potable y Saneamiento, <http://www.es.irc.nl/>
- London School of Hygiene & Tropical Medicine [LSHTM], <http://www.lshtm.ac.uk>
- Ministerio de Asuntos Exteriores de los Países Bajos, <http://www.minbuza.nl/en/home>
- ONU-Agua, <http://www.unwater.org>
- Organismo Noruego de Cooperación para el Desarrollo, <http://www.norad.no>
- Organismo Sueco de Cooperación para el Desarrollo Internacional, <http://www.sida.se>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, http://www.unesco.org/water/index_es.shtml
- Organización Mundial de la Salud, Agua, Saneamiento y Salud, http://www.who.int/water_sanitation_health/es/index.html
- Programa Conjunto de Monitoreo (PCM) sobre abastecimiento de agua y saneamiento, <http://www.wssinfo.org>
- Secretariado Internacional del Agua, <http://www.i-s-w.org/en/index.html>
- Skat - Swiss Resource Centre and Consultancies for Development, <http://www.skat.ch>
- Instituto Internacional del Agua de Estocolmo, <http://www.siwi.org>
- Streams of Knowledge, <http://www.streams.net>
- Tearfund, <http://www.tearfund.org>
- Toolkit on Hygiene, Sanitation & Water Supply, <http://www.schoolsanitation.org>
- UNICEF, Agua, medio ambiente y saneamiento, http://www.unicef.org/spanish/Water_and_Sanitation_for_the_Urban_Poor
- Water and Sanitation Program (WSP), <http://www.wsp.org>
- Water and Sanitation Rotarian Action Group, <http://www.wasrag.org>
- WaterAid, <http://www.wateraid.org>
- WaterPartners, <http://www.water.org>
- WEDC - Water Engineering Development Centre, <http://wecd.lboro.ac.uk>
- WELL - Resource Centre Network for Water, Sanitation and Hygiene, <http://www.lboro.ac.uk/well>
- World Toilet Organization, <http://www.worldtoilet.org>

CONSEJO DE COLABORACIÓN PARA **EL ABASTECIMIENTO DE AGUA Y EL SANEAMIENTO**

LA GENTE EN EL CENTRO

El Consejo de Colaboración para el Abastecimiento de Agua y Saneamiento (WSSCC) es una organización mundial de coparticipación con una multiplicidad de sectores interesados, que se esfuerza por mejorar la vida de los depauperados en los países en desarrollo. El WSSCC potencia la colaboración entre organismos y profesionales sectoriales en torno al saneamiento y el abastecimiento de agua, y contribuye a las metas generales de erradicación de la pobreza, mejora de la salud y del medio ambiente, igualdad de género, y desarrollo social y económico a largo plazo. Las actividades hechas por el WSSCC fueron reconocidas por la resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas A/RES/45/181 del 21 Diciembre. La WSSCC es sostenida por la Organización Mundial de la Salud (OMS). Tanto la red de coaliciones nacionales WASH afiliadas a WSSCC como sus miembros individuales, le otorgan legitimidad y flexibilidad para trabajar de manera eficaz a nivel comunitario. Mediante sus áreas programáticas de interacción en red, gestión de conocimientos, defensa activa y comunicaciones, y el Fondo Mundial para el Saneamiento, el WSSCC está a la vanguardia en punto a conocimientos, debates e influencia en relación con el agua, el saneamiento y la higiene para todos.

CONSEJO DE COLABORACIÓN PARA **EL ABASTECIMIENTO DE AGUA Y EL SANEAMIENTO**

International Environment House
9 Chemin des Anémones
1219 Châtelaine - Ginebra
Suiza

Tél. : +41 22 917 8657
Télécopie : +41 22 917 8084
www.wssc.org
wssc@who.int

